



ᄃ 7cb[fYgc' bYfbUWcbU

Durfa cb]c 7i `hi fU`m7ccdYfUWCE`U`8YgUffc`c

16, 17 y 18 de junio de 2010
Sevilla (España)

Comunicaciones y Posters presentados por el Laboratorio de Patrimonio (LaPa - CSIC) y por el Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Patrimonio del Uruguay (LAPPU - UdeLaR - CSIC)

IV International Congress Cultural Heritage and Development Cooperation

16th, 17th and 18th June, 2010
Seville (Spain)

Communications and Posters offered by The Heritage Laboratory (LaPa - CSIC) and
The Landscape Archaeology and Heritage of Uruguay (LAPPU - UdeLaR - CSIC)

Comunicaciones y Posters presentados por el Laboratorio de Patrimonio (LaPa – CSIC) y por el Laboratorio de Arqueología del Paisaje del Uruguay (LaPa – UdeLaR – CSIC)

Communications and Posters offered by The Heritage Laboratory (LaPa – CSIC) and The Landscape Archaeology and Heritage of Uruguay (LaPa – UdeLaR – CSIC)

PAISAJE Y TERRITORIO COMO MARCOS PARA LA COOPERACIÓN EN PATRIMONIO. LA EXPERIENCIA DEL LAPPU EN URUGUAY

Camila Gianotti, Felipe Criado-Boado, José López Mazz, César Parcerro-Oubiña

PUEBLOS SIN HISTORIA: IDENTIDAD CULTURAL Y DESARROLLO EN EL OESTE DE ETIOPÍA

Alfredo González Ruibal, Xurxo Ayán Vila

LA CENTRALIDAD DEL PATRIMONIO PARA LA COOPERACIÓN: LA CIENCIA PÚBLICA COMO PARADIGMA, EL PROGRAMA CYTED COMO EJEMPLO

Felipe Criado-Boado

LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN COMO INSTRUMENTOS DE GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL. EL SISTEMA DE INFORMACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO URUGUAYO (SIPAU)

Camila Gianotti, Eugenia Villarmarzo, Oscar Marozzi, Irina Capdepon, Moira Sotelo, César Parcerro-Oubiña

GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN ÁREAS PROTEGIDAS. LA EXPERIENCIA EN LAURELES-CAÑAS (TACUAREMBO, URUGUAY)

Irina Capdepon, Moira Sotelo, Oscar Marozzi, Eugenia Vilarmarzo, Camila Gianotti

Este documento mantiene la paginación que tienen los textos en la versión impresa de las actas, por lo que toda referencia a los mismos se debe hacer referenciando ese número de página, y no la que corresponda en el documento pdf.

This pdf file keeps the pages numbers or the printed version of the Proceedings; for this reason, any referente should quote these pages instead of the pdf page numbers.

EDITA

Comité Científico del IV Congreso de Patrimonio Cultural y Cooperación al Desarrollo

ENTIDADES ORGANIZADORAS

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo - Ministerio de Asuntos Exteriores
Fundación de la Comunidad Valenciana La Luz de las Imágenes - Generalitat Valenciana
Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia
Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia
Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia
Departamento de Historia del Arte. Universidad de Valencia
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid
Fundación de las Tres Culturas
Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico - Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

COMITÉ CIENTÍFICO

Vicent Andreu Besó
Luis Arciniega García
Agustín Azkárate
Javier Benlloch Marco
Carles Boigues i Gregori
Rafael Capuz Lladro
Begoña Carrascosa Moliner
Gema Carrera Díaz
Felipe Criado-Boado
Francisco García García
Ramón Gutiérrez Díaz
Joaquín Ibáñez Montoya
Salvador Lara Ortega
Luis Maldonado Ramos
José Luis Montalvá Conesa
Gaspar Muñoz Cosme
Manuel Ramírez Blanco
Carlos Romero Moragas
Pedro Salmerón Escobar
Luis Suárez Carreño
Santiago Tormo Esteve
Isabel Tort Ausina
Fernando Vela Cossío
Cristina Vidal Lorenzo

COMITÉ ORGANIZADOR

Carmen D. Quintero (Fundación de la C. V. La Luz de las Imágenes)
María Teresa Doménech Carbó (IURP UPV)
Román Fernández-Baca (IAPH)
Amparo Gómez-Pallete Rivas (AECID)
Joaquín Ibáñez Montoya (UPM)
Darío Marimón García (Fundación de las Tres Culturas)
José Luis Montalvá Conesa (Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio. UPV)
Gaspar Muñoz Cosme (IRP UPV)
Cristina Ordaz Benet (Fundación de la C. V. La Luz de las Imágenes)
Manuel Ramírez Blanco (Centro de Cooperación al Desarrollo UPV)
Héctor Saénz de Lacuesta Sáez de Ocáriz (IAPH)
Isabel Tort Ausina (Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio. UPV)
Cristina Vidal Lorenzo (UV)

SECRETARÍA TÉCNICA

Fátima Marín González
Héctor Saénz de Lacuesta Sáez de Ocáriz
Carmen Sánchez Galiano

Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico
Camino de los Descubrimientos s/n. 41092
Sevilla (España)
Tel.: 955 037 000
Fax: 955 037 001
<http://www.patrimonioydesarrollo.es>
<http://www.patrimonioydesarrollo.com>

REVISIÓN Y CORRECCIÓN DE TEXTOS

Coordinación del libro: Cristina Ordaz Benet (Fundación de la Comunidad Valenciana La Luz de las Imágenes)

Nuria Feliu Beltrán (Universidad de Valencia)
Carlos Jiménez Rico (Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia)
John Kirby (Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia)
Beatriz Martín Domínguez (Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia)
Montserrat Martínez Valenzuela (Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia)

© de los textos e imágenes de las comunicaciones: autores de los textos

FOTOGRAFÍA DE PORTADA Y PORTADILLAS

Daniel Duart

CARTELERÍA

Mercedes Camina del Amo (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid)
Iskra Martsenkova (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid)

DISEÑO DE LA PÁGINA WEB

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

COORDINACIÓN TÉCNICA, DISEÑO Y MAQUETACIÓN DE EDICIÓN

Mediterráneo Proceso Gráfico, S. L.

FOTOMECÁNICA, IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Mediterráneo Proceso Gráfico, S. L.

DEPÓSITO LEGAL

V-2172-2010

ISBN

978-84-482-4011-0

SEDE DEL CONGRESO
Fundación de las Tres Culturas
Pabellón Hassan II
C/ Max Planck, 2, Isla de La Cartuja
41092 Sevilla

ÍNDICE

>> TEMA: LA GENERACIÓN DE DESARROLLO A PARTIR DEL PATRIMONIO

SISTEMAS DE PATRIMONIO TERRITORIAL Y CAMBIO AMBIENTAL GLOBAL. DESAFÍOS A LA COOPERACIÓN Y AL DESARROLLO Elma Montaña, Gabriela Pastor, Domingo Sánchez Fuentes	19
PAISAJE Y TERRITORIO COMO MARCOS PARA LA COOPERACIÓN EN PATRIMONIO. LA EXPERIENCIA DEL LAPPU EN URUGUAY Camila Gianotti, Felipe Criado-Boado, José López Mazz, César Parcerro-Oubiña	27
LA NECESIDAD DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO PARA LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO EN RIESGO EN EL ÁREA MAYA Nuria Matarredona Desantes, Beatriz Martín Domínguez, Marta Almansa Sánchez	37
PUEBLOS SIN HISTORIA: IDENTIDAD CULTURAL Y DESARROLLO EN EL OESTE DE ETIOPIA Alfredo González Ruibal, Xurxo Ayán Vila	45
‘DESARROLLO CON IDENTIDAD’ PATRIMONIO Y TURISMO COMUNITARIO EN EL PUEBLO MANTA (ECUADOR) Macarena Hernández Ramírez, Esteban Ruiz Ballesteros	53
CARIRI: POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES DE UN TERRITORIO SINGULAR Jober José de Souza Pinto, Fernanda Linard de Paula	59
LA CENTRALIDAD DEL PATRIMONIO PARA LA COOPERACIÓN: LA CIENCIA PÚBLICA COMO PARADIGMA, EL PROGRAMA CYTED COMO EJEMPLO Felipe Criado-Boado	65
TIERMES: EL PATRIMONIO COMO MOTOR DEL DESARROLLO EN ZONAS DEPRIMIDAS Santiago Martínez Caballero, Arturo Ignacio Aldecoa Ruiz	71
MEHERIS: UN PROYECTO DE COOPERACIÓN CULTURAL AL DESARROLLO CON LOS REFUGIADOS SAHARAUIS EN TINDUF (ARGELIA) Francisco Carrión Méndez, Elia Quesada Martínez, Daniel García Quiroga	79
HERITAGE AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT. BOUND-PARTNERS IN A BELIEVABLE FUTURE Romeo Carabelli	85
EL PATRIMONIO DE LAS FALSAS CÚPULAS DE TIERRA DEL NORTE DE SIRIA Letizia Dipasquale, Natalia Jorquera	91
CROSS-CULTURAL INTERPRETATION APPLIED TO WORLD CULTURAL HERITAGE: A STUDY OF CULTURAL COMPLEXITY AT ANGKOR (CAMBODIA) AT A TIME OF GLOBALIZATION Isabelle Brianso	99
CONSERVATION OF Umayyad PALACES IN THE DESERT OF JORDAN, THE CASE STUDY OF QUSAIR AMRA Ahmed Abu Al Haija	105
DESARROLLO HUMANO Y GESTIÓN DE PATRIMONIO: PROPUESTA DE INDICADORES DESDE LAS METAS DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO Ximo Revert Roldán, Eva Carrasco Vallés	111
LOS CENTROS DE INTERPRETACIÓN COMO PUNTOS DE ANCLAJE Y MANEJO DEL FLUJO TURÍSTICO Claudio Bertonatti, Oscar Iriani, Luis Castelli	119
LA FORMACIÓN DE GUÍAS CULTURALES COMO UNA INICIATIVA DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO Cristina Vidal Lorenzo, M.ª Luisa Vázquez de Ágredos Pascual, Patricia Horcajada Campos	127
LA CONSERVACIÓN DE LOS ESTUCOS INCISOS DE LA BLANCA, PETÉN, GUATEMALA. PUESTA EN VALOR Y APOYO AL DESARROLLO Begoña Carrascosa Moliner, Francisca Lorenzo Mora	135

REHABILITACIÓN TRADICIONAL Y PUESTA EN FUNCIONAMIENTO DE LA POZA HISTÓRICA DE SABABOU BANGOU EN TOMBOUCTOU (MALÍ) Maria Grande Bagazgoitia	143
GESTIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL DE POMACOCCHA (PERÚ) COMO MEJORA DE LAS CAPACIDADES SOCIALES, ECONÓMICAS Y CULTURALES DE LA COMUNIDAD LOCAL Félix Galván Canchanya, Armando Chipana León, Victoria Sánchez Campos	151
‘GUARDIANES DEL PATRIMONIO’: PROGRAMA DE SENSIBILIZACIÓN SOCIAL EN CIDADE VELHA (CABO VERDE) Javier Gámez, Marta Tamagnini	157
COOPERACIÓN TECNOLÓGICA COMO IMPULSOR DEL DESARROLLO A PARTIR DEL PATRIMONIO, EL CASO DE LA OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA CIUDAD DE LA HABANA Y LABEIN-TECNALIA Igone Revilla Uzkiza, Isabel Rodríguez-Maribona	163
PROYECTO DE PARQUE URBANO PARA LA INTEGRACIÓN DEL BARRIO JBEL DERSA-MEDINA EN LA CIUDAD DE TETOUAN (MARRUECOS) Alejandro García Sánchez, Ferran Ventura Blanch	167
HACIA UNA APROXIMACIÓN SOBRE EL PROCESO DE PROTECCIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO URBANO EN LA CIUDAD DE CAMPECHE, PATRIMONIO MUNDIAL Aída A. Casanova Rosado, Mercedes Ordóñez Contreras, Julián Yanez Tun, Brillante Zavala Centeno	171
LOS JUEGOS TRADICIONALES, UNA NUEVA MIRADA PARA LA DINAMIZACIÓN DEL DESARROLLO DEL TERRITORIO Isabel Aguilar Majarón	179
JNANE AZTOUT, EL ENFOQUE PATRIMONIAL COMO ESTRATEGIA DE MEJORA URBANA EN UN ASENTAMIENTO CHABOLISTA Esteban de Manuel Jerez, Marta Solanas Domínguez	187
COOPERACIÓN AL DESARROLLO CULTURAL Y FORMATIVO PARA LA PUESTA EN VALOR DE LAS PIRÁMIDES PRE-INCAICAS DE COCHASQUÍ, ECUADOR Begoña Carrascosa Moliner, Olga M. ^a Medina Lorente, Montserrat Lastras Pérez	197
LA FORMACIÓN SUPERIOR DE GESTORES TURÍSTICOS DEL PATRIMONIO Y SUS REPERCUSIONES SOBRE LA PLANIFICACIÓN DE INICIATIVAS DE DESARROLLO LOCAL. EL CASO DE HONDURAS María José Viñals Blasco, Maryland Morant González, Pau Alonso-Monasterio Fernández	205
LOS GUÍAS-INTÉRPRETES LOCALES COMO INSTRUMENTO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO. EL CASO DEL SITIO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DE PETRA (JORDANIA) María José Viñals, Zeina Mukles Halasa, Mireia Alonso-Monasterio	213
PATRIMONIO LOCAL Y TURISMO: LOS DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN PARA PROMOVER EL DESARROLLO LOCAL Antonio Lezama, Laura Brum, Leticia D’Ambrosio, Victoria Lembo, Bianca Vienni	221
DESARROLLO EN NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA LA PROTECCIÓN Y PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL Y HÁBITATS HUMANOS EN HONDURAS J. G. Rejas, M. C. Pineda, S. V. Véliz, F. Burillo, R. Martínez, M. Marchamalo, M. Farjas, D. A. Euraque	229
EL PACT 19: UN EJEMPLO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO DE CENTROS HISTÓRICOS Xavier Laumain	237
CONSTRUIR DESDE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN ENTORNOS PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD Sandra Bestraten Castells, Emilio Hormías Laperal	245

>> TEMA: TENSIONES ENTRE LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO Y EL DESARROLLO

PATRIMONIO CULTURAL Y DESARROLLO TERRITORIAL: HACIA UNA VISIÓN ECOSISTÉMICA Alessandra Olivi	255
AUTOCONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS CAMPESINAS. SOMOTO. NICARAGUA. ANÁLISIS DE UN PROYECTO DESDE LA MULTIDISCIPLINARIDAD Iván Haro Marcos, Érica Ruiz de la Torre Miguel	263
CULTURA Y NATURALEZA COMO BASE PARA EL DESARROLLO LOCAL EN LA SELVA LACANDONA. EL PAPEL DE LOS PROYECTOS UNIVERSITARIOS DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO María José Pastor Alfonso	269
SOSPECHOSOS HABITUALES Esther Mayoral Campa	277
ARTE, INDUSTRIA, MEMORIA Y TERRITORIO María Isabel Alba Dorado, María Araceli Alba Dorado	285
EL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE REVITALIZACIÓN DE CENTROS HISTÓRICOS: UN EJEMPLO DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN MÉXICO María Aguilar Alejandre	293
PROBLEMÁTICAS EN TORNO AL FOMENTO DEL DESARROLLO LOCAL A PARTIR DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO: EL CASO DE LOS ASENTAMIENTOS VERNACULARES DE LA REGIÓN NORTE ANDINA CHILENA Patricio Arias Cortés, Lía Karmelić Visinteiner, Natalia Jorquera Silva	299
RESTAURACIÓN DE LAS PRÁCTICAS CONSTRUCTIVAS LOCALES EN EL MARCO DE UN PAISAJE CULTURAL EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA CRUDA: EL CASO DE GUATACONDO Patricio Arias Cortés, Lía Karmelić Visinteiner, Natalia Jorquera Silva	307
LA PROBLEMÁTICA DEL SUELO NO URBANIZABLE EN MUNICIPIOS DEL MEDIO RURAL Luis Machuca Casares, María Machuca Casares	313
HISTORIAS PARA COMPARTIR, LA LITERATURA ORAL AFRICANA COMO PROYECTO DE COOPERACIÓN Beatriz Herráiz Zornoza	319
LAS CASAS SAGRADAS DE TIMOR ORIENTAL COMO ESTRATEGIA DE CONSOLIDACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL EN UN JOVEN ESTADO María Jesús Pena Castro	327
SIGLO XXI: NUEVOS SIGNIFICADOS DEL PATRIMONIO CULTURAL Y DEL DESARROLLO Jorge Benavides Solís	335
REVEALING THE LEVEL OF TENSION BETWEEN CULTURAL HERITAGE AND DEVELOPMENT IN WORLD HERITAGE CITIES PART 1 Ana Pereira Roders	343
PAISAJES CULTURALES, ALTERNATIVA PARA LA CONSERVACIÓN Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE DEL PATRIMONIO EN MICHOACÁN Francisco Javier Fuentes Farias	353
CIUDADES PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD EN LATINOAMÉRICA. CÓMO ALCANZAR EL EQUILIBRIO ENTRE LA PROTECCIÓN DE SU PATRIMONIO Y SU DESARROLLO URBANO: EL CASO DE AREQUIPA, PERÚ María Isabel Sardón de Taboada	361
LA LEGITIMACIÓN COLECTIVA EN LA DETERMINACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL LOCAL COMO PRERREQUISITO PARA EL IMPULSO DE PROCESOS DE DESARROLLO LOCAL INTEGRALES Y SOSTENIBLES Fernando Acevedo Calamet	371

**FACTORES CULTURALES E IDEOLOGÍA DEL DESARROLLO.
CONTRADICCIONES EN LA PRÁCTICA DE LA COOPERACIÓN**

Antonio Mandly, Francisco Manuel Llorente

379

**CULTURA, TURISMO Y DESARROLLO, O CÓMO LA CULTURA SE DILUYE CON EL
PATRIMONIO CULTURAL EN LOS CONTEXTOS DE DESARROLLO**

Cristina Soler García, Eva Caballero Segarra, Antonio Miguel Nogués Pedregal

389

VIBRACIONES JUNTO A MONUMENTOS: ESTUDIO DEL CASCO ANTIGUO DE SEVILLA

Ana Guillén Gerada, Antonio Jaramillo Morilla

395

**UNA MIRADA A LA CIUDAD DE LOS MUERTOS. DESAFÍOS DE LA CONSERVACIÓN Y GESTIÓN
DE LOS PAISAJES CULTURALES EN EL SIGLO XXI**

Martha Elizabeth Laguna Enrique

403

>> PROGRAMA

411

PAISAJE Y TERRITORIO COMO MARCOS PARA LA COOPERACIÓN EN PATRIMONIO. LA EXPERIENCIA DEL LAPPU EN URUGUAY

Resumen: La comunicación presentará el modelo de cooperación científica en patrimonio cultural (en adelante PC) que representa el proyecto de implementación del Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Patrimonio del Uruguay (LAPPU-FHCE) financiado por el programa PCI de la AECID. Este nuevo laboratorio es el resultado de la transformación de una larga colaboración entre equipos de España y Uruguay originada en el ámbito de la arqueología del paisaje, en proyectos de base comunitaria orientados a la gestión integral del patrimonio y la transferencia de conocimiento. El LAPPU es una unidad de trabajo dedicada a la gestión integral del PC y al desarrollo de acciones que promueven su incorporación en políticas públicas nacionales y regionales (ordenación territorial, manejo de áreas protegidas y desarrollo local).

Palabras clave: modelo de cooperación científica, patrimonio cultural, desarrollo social, transferencia, paisaje.

Abstract: The communication will present the scientific cooperation model in the Cultural Heritage (PC) that the project of implementation from the Architectural Landscape and Heritage Laboratory of Uruguay (LAPPU-FHCE) represents, funded by the PCI program of the AECID. This new laboratory is the result of the transformation of a long collaboration between the teams in Spain and Uruguay with its beginnings in the area of Landscape Architecture, in community based projects orientated towards the comprehensive heritage management and the transference of knowledge. The LAPPU is a work unit dedicated to the comprehensive management of cultural heritage and the development of activities that promote its inclusion to national and regional public policy (Urban planning, management of protected areas and local development).

Key words: scientific cooperation model, cultural heritage, social development, transference, landscape.

Camila Gianotti

Laboratorio de Patrimonio (CSIC)
camila.gianotti@iegps.csic.es

Felipe Criado-Boado

Laboratorio de Patrimonio (CSIC)

José López Mazz

Lab. de Arqueología del Paisaje y
Patrimonio (LAPPU- UdelaR)

César Parcero-Oubiña

Laboratorio de Patrimonio (CSIC)



Tema:

La generación de desarrollo
a partir del patrimonio



Mapa con las zonas de Uruguay donde el LAPPU está desarrollando tareas de catalogación de patrimonio cultural. En detalle, zona este del departamento de Tacuarembó y algunos ejemplos de entidades catalogadas



Póster de sensibilización patrimonial elaborado en conjunto con la Intendencia Municipal de Tacuarembó para distribuir en todas las localidades del departamento

>> UNA TRAYECTORIA CON MÚLTIPLES ENTRECruzAMIENTOS

En este trabajo presentamos un modelo de cooperación que trasciende nuestra propuesta y sus acciones, ejemplificado con el Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Patrimonio del Uruguay (LAPPU en adelante). Se plantearán aspectos teóricos, metodológicos y prácticos que contribuyan a la definición de modelos de acción cooperativa basados en la creación de unidades conjuntas de investigación, y en la transferencia de conocimiento entre ellas y su entorno y con los organismos que las auspician. El trabajo ha conjugado varios ámbitos especializados: la cultura y el patrimonio como claves del desarrollo social; la cooperación científica; la multidisciplinariedad y la gestión de la ciencia al servicio de estos fines; el paisaje como marco conceptual y escala para la investigación; la gestión y la construcción de narrativas para la puesta en valor, y el desarrollo de metodologías participativas y enfoques basados en la dimensión local como punto vertebrador y expansivo de una práctica reflexiva en torno al patrimonio. La pragmática de la cooperación, así como la reflexión que emerge de ella, es el resultado de la integración de todos estos ámbitos.

El LAPPU es una unidad de investigación en el ámbito de la gestión integral del patrimonio, alojada en la Facultad de Humanidades (FHCE-UdelaR), creada conjuntamente entre esta y el LaPa (CSIC) a través de un proyecto de la AECID. Para hablar del LAPPU y del modelo de cooperación que representa tenemos que recorrer los últimos 10 años y destacar tres fases que constituyen eslabones importantes de la acción cooperativa: 1) un primer intercambio de investigadores en torno a un tema común, 2) un proyecto anual de investigación conjunta orientado al estudio de los paisajes monumentales (Gianotti 2005), 3) la consolidación de un proyecto de gestión integral del patrimonio cultural (PC) de gran alcance y con una duración de cinco años (Criado et ál. 2006; Cuesta et ál. 2009; Gianotti et ál. 2007; Gianotti et ál. 2008).

En 2001, a partir de varios intercambios de investigadores entre ambas instituciones, surge un proyecto de investigación conjunto, financiado por la AECID, para estudiar el origen y el desarrollo de las construcciones en tierras prehistóricas (cerritos) del Uruguay. Este proyecto, que nació sumando a la investigación científica otras tres líneas de trabajo (educación patrimonial, formación de recursos humanos y transferencia de tecnología), centró sus actuaciones en localidades rurales del norte del país (Gianotti 2005).

La fase siguiente consolidó las líneas de trabajo iniciales junto al planteamiento de otras nuevas en una iniciativa financiada por el Ministerio de Cultura de España (mediante la convocatoria de proyectos arqueológicos en el exterior). El proyecto, desarrollado entre los años 2005-09 y titulado «El paisaje arqueológico de las Tierras Bajas de Uruguay, un modelo de gestión integral del patrimonio», fue liderado por el LaPa-CSIC en colaboración con la FHCE, pero sobre todo se basó en el trabajo con comunidades rurales (Caraguatá, Turupí, Los Vázquez y Villa Ansina en el departamento de Tacuarembó), así como en el departamento de Rocha. Creció así un proyecto de cooperación interinstitucional y base comunitaria, trabajando en, desde y para las comunidades, y contó con la participación de colaboradores y agentes locales entre los que se incluyen gobierno departamental, ONG y colectivos locales, educadores y pobladores.

Nuestro proyecto posee un carácter «arqueo-antropológico», desarrollado sobre la base de la «investigación-acción participativa», aplicada en nuestro caso al patrimonio, articulando varios de los principios recogidos en la pro-

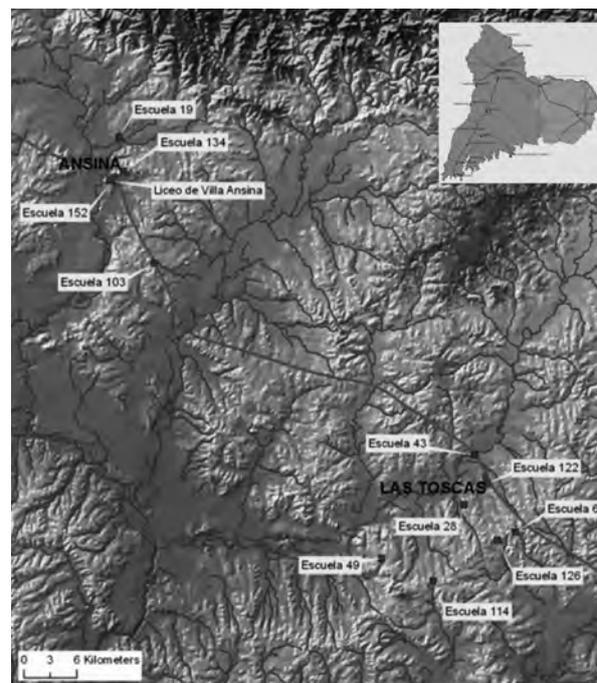
puesta epistemológica de la «Arqueología Aplicada» (Barreiro 2006). Desde esta perspectiva, toda la reflexión teórica en torno a la cultura, el patrimonio y el desarrollo debe alcanzar también la dimensión más práctica e instrumental de estos ámbitos, aquellos que relacionan su existencia y el saber —hacer que se desprende de las disciplinas implicadas con su aplicación y valor de uso (Barreiro 2006). Es también un proyecto planteado desde la «perspectiva antropológica del Lugar» (Escobar 2001) aunque transita en la interacción dialógica entre lo local y lo global, lo rural y lo urbano, y lo tradicional y lo moderno como forma de generar conocimiento práctico e instrumentos para el desarrollo social. La puesta en práctica de todo ello se concretó en cinco líneas de acción principales (Criado et ál. 2006; Gianotti 2005).

1. «Investigación y producción de conocimiento científico» en torno al origen y desarrollo de los cerritos, la relación cultura/naturaleza y la construcción social del paisaje. Las prospecciones arqueológicas proporcionaron datos clave para abordar su estudio desde una perspectiva regional e instrumentar el análisis locacional de los procesos de construcción de la territorialidad entre estos grupos. El estudio integral y multidisciplinar de un conjunto de *cerritos* (Pago Lindo) proporcionó datos inéditos acerca de la formación y construcción de los espacios monumentales y el cambio social, los sistemas de manejo de recursos hídricos, el contexto doméstico, la dimensión tecnológica, el uso prehistórico de plantas y la evolución paleoambiental de la región, entre otros (Gianotti et ál. 2007; 2008). Todos estos resultados se recogen en tesis de licenciatura, tesis doctorales y proyectos de investigación.

2. «Paisajes culturales»: el paisaje emerge a todos los niveles como categoría principal de análisis, gestión y construcción de narrativas. En torno a esta línea se articuló la investigación de dos paisajes culturales concretos, el paisaje monumental prehistórico y el paisaje rural tradicional. La relación entre ambos, el estudio de la dimensión material e inmaterial, de las continuidades y discontinuidades históricas, y las tareas de documentación y caracterización de un paisaje tradicional en veloz transformación por la introducción de nuevas prácticas agrícolas extensivas fueron algunos de los hilos conductores del trabajo. La incorporación de la antropología visual proporcionó herramientas de investigación, documentación y divulgación transversales a todas las líneas, constituyendo un instrumento educativo, crítico y reflexivo que permitió canalizar la apropiación y re-elaboración de contenidos de investigación.

3. «Gestión integral del patrimonio»: énfasis en el inventario del patrimonio arqueológico y etnográfico alojado en plataformas SIG, que dio lugar después al «Sistema de Información del Patrimonio Cultural Uruguayo» (SIPAU), actualmente en proceso de validación en proyectos del LAPPU vinculados al ordenamiento territorial y al manejo de áreas protegidas. Se trabajó también en la definición y aplicación de metodologías para la gestión, protocolos y criterios para el tratamiento del PC, delimitación y caracterización de los bienes arqueológicos y patrimoniales en áreas protegidas, y se asesoraron normativas municipales de ordenamiento territorial que favoreciesen el turismo responsable, la protección y conservación.

4. «Desarrollo tecnológico y capacitación profesional» en ámbitos universitarios y locales. En el primer caso, mediante formación especializada para la localización y delimitación de entidades patrimoniales, el análisis de información, la gestión del patrimonio y el impacto arqueológico.



Mapa con la distribución de escuelas rurales donde se ha instrumentado el programa de educación patrimonial e imágenes de algunas de las actividades realizadas

Se instrumentó, en paralelo a las excavaciones, un sitio-escuela para alumnos de arqueología orientado a la formación práctica. En el ámbito local se capacitaron agentes locales en la gestión del patrimonio, incluyendo la elaboración de documentos técnicos.

5. «Patrimonio y desarrollo social» a partir de un programa de educación patrimonial llevado a cabo en escuelas rurales (Cuesta et ál. 2009). Se elaboraron materiales —juegos, unidades didácticas— y se realizaron talleres, visitas guiadas, exposiciones, documentales, etc. También se atendió a la divulgación en diferentes niveles, con las comunidades, entre gestores y técnicos, divulgación en prensa, radio y televisión. Este es el primer paso para una progresiva capacitación de la gestión de su patrimonio por parte de las comunidades locales, condición necesaria para su uso social como recurso sostenible.

La culminación de este proceso hace posible iniciar en el año 2008 un nuevo proyecto que posibilitó la creación del LAPPU y, sobre todo, la estabilidad institucional de las líneas de trabajo emprendidas. Esta trayectoria nos permite hoy extender la reflexión más allá de su contexto disciplinar, profundizar en los tres pilares centrales que forman parte de nuestra práctica y proyectarlos hacia el ámbito de la cooperación en patrimonio para el desarrollo. Ellos son: 1) la dimensión cultural y patrimonial del desarrollo, 2) paisaje, territorio y lugar como marcos y escalas de acción patrimonial, 3) la cooperación científica en patrimonio cultural.

>> LA DIMENSIÓN CULTURAL Y PATRIMONIAL DEL DESARROLLO

Tratar la dimensión cultural y patrimonial del desarrollo permite reflexionar sobre qué se entiende por desarrollo, de qué tipo de desarrollo hablamos, y cómo se evalúa el aporte al desarrollo desde el patrimonio y la cultura. Esta discusión, aunque actual, no es nueva; ya en los años 70 se reclaman y despliegan prácticas descolonizadoras que defiendan formas distintas de pensamiento y de representación de las sociedades del sur distanciadas de los discursos y prácticas dominantes y de la concepción vulgar puramente materialista del desarrollo que aparece reiteradamente bajo la sombra evolucionista de progreso. A partir de este momento, junto a la diversidad biológica, empieza a ser reivindicada la diversidad cultural como fuente de energía social y de desarrollo, y con ello, la necesidad de discutir las profundas y complejas relaciones entre cultura y desarrollo (Baisal 2005).

En este sentido, la contribución del patrimonio cultural al desarrollo empieza por basarse en el principio según el cual la adecuación cultural del desarrollo es una cuestión crucial que suele tener una incidencia directa sobre su éxito o su fracaso final, tal y como lo ejemplifica en varios casos Andreu Viola (2000). Interesa discutir algunos de los valores que movilizan esta relación teniendo en cuenta la ampliación continua del concepto de patrimonio a nuevos contenidos e incorporando valores intangibles de la cultura. La construcción del patrimonio, vista en perspectiva histórica, ha procedido de manera expansiva e inclusiva, trasladando la atención inicial desde el objeto al monumento, más tarde a los sitios y los paisajes culturales, recientemente hacia la incorporación de la dimensión inmaterial y, a partir de ella, y dando un giro muy radical —que no es ajeno al «giro lingüístico»— hacia la incorporación de valores y narrativas sobre las cosas, más que a las cosas mismas.

Como define Ballart (1997) el PC roza con lo *identitario* y lo *simbólico*, en tanto que ingrediente de la construcción de imaginarios colectivos; a través de estos valores los habitantes de una comunidad o lugar se identifican o se sienten pertenecientes a ella. Pero también con valores *formativos* o *educativos* que actúan a nivel individual o colectivo, porque es un ámbito desde donde se transmiten conocimientos sobre el pasado lejano y reciente, sobre el presente, sobre nosotros y los otros, y desde donde se puede promover el respeto a los bienes colectivos y la diversidad cultural. En la medida que puede convertirse en un bien de goce y disfrute social, también interactúa con el *sentido estético*, con la dimensión *recreativa* y el *valor de uso* de estos bienes.

Desde una perspectiva integral, *social* e *histórica*, el PC puede contribuir a la rehabilitación de la memoria marginada y degradada por los discursos colonialistas y neocolonialistas de cons-

trucción de identidades nacionales, evitando caer en ideas folclorizantes o en la teatralización del patrimonio como instrumento político de domesticación de la ciudadanía. No olvidemos que la interacción entre viejo y nuevo mundo ha dado lugar a la emergencia de nuevos mercados a través del desarrollo y la fluctuación norte/sur del capitalismo mundial. Esto ha significado nuevas formas de dominación y permanencia de viejas asimetrías sociales y económicas.

El pasado se actualiza como teatro en el presente (tanto en objetos como en lugares) revitalizando las identidades sociales, produciendo cultura, construyendo mercados y ofreciendo nuevas oportunidades a través del emprendimiento empresarial, la educación y la puesta en valor. En un tema de tanta complejidad, inexorablemente se plantean debates filosóficos e ideológicos donde lo privado y lo público están en tensión dialéctica. Pero necesariamente la cooperación debe focalizar su atención en la construcción de ciudadanía a través del tratamiento del patrimonio como un derecho, sobre todo de aquellos como niños, asalariados y excluidos que no gozan de él por derecho de propiedad. Esta experiencia es de doble interés, pues la diversidad cultural sudamericana está en plena construcción, a través de un dilatado proceso de descolonización —en curso— muy útil para la reflexión académica, pero sobre todo para el cumplimiento de derechos humanos.

Pero ¿quién decide qué es patrimonio? ¿Quién decide qué hacer con el patrimonio? En lo *político*, y en tanto práctica social, la arqueología y la antropología se encuentran en la mejor situación para distanciarse de posiciones eruditas y hegemónicas y promover instancias de construcción participativa y procesos de patrimonialización multivocales. Esta dimensión política del patrimonio tiene otro reverso, que interacciona con la arena pública y administrativa del presente, y que sitúa a la acción en patrimonio como un instrumento para construir políticas públicas que fortalezcan las instituciones y la gobernanza en todas sus escalas. En este sentido, y en la medida que se identifican e internalizan problemas, se avanzan soluciones, dotando de capacidades a los gobiernos locales mediante la formación de gestores, técnicos y actores locales como uno de los principios básicos del desarrollo.

El reconocimiento en Sudamérica de un origen social multicultural y la conformación de culturas híbridas (García Canclini 2001) reclama urgentemente una educación sobre la «otredad» y una atención particular hacia el patrimonio como elemento significativo del mundo en que vivimos. La profundidad cronológica de las tradiciones culturales europeas no es un hecho consumado e irreversible; por lo contrario, se trata hoy de instancias altamente cambiantes y sujetas tanto a pérdidas culturales como a etnogénesis varias. La gestión de la diversidad cultural, el estudio de los procesos de patrimonialización, la conformación dinámica de las identidades culturales y, en particular, el estudio comparativo de todos estos fenómenos, ofrece un campo de reflexión teórica germinal que puede contribuir enormemente a una teoría del desarrollo desde el patrimonio. El trabajo en patrimonio como práctica de alfabetización cultural puede ser emancipador a diferentes niveles: individual, comunitario, estatal, grupos sociales emergentes y minorías. La educación patrimonial y el trabajo con comunidades fortalecen las voces locales y habilitan canales alternativos de comunicación frente a los vertiginosos procesos relativos a la propiedad de la tierra, la desterritorialización y la implantación de nuevos y agresivos modelos de desarrollo económico.

La comunidad imaginada, base de la identidad, se beneficia de la creación de espacios donde se divulga el conocimiento y se re-elabora mediante el intercambio dialógico un pasado que da sentido al presente. La *experiencia sensorial* del entorno apoya la transmisión de valores, ideas y conceptos, por eso es fundamental la defensa y promoción del acceso y disfrute del patrimonio y los paisajes culturales. La apropiación social del patrimonio y el conocimiento democrático de la diversidad cultural deben ser prioridad de la cooperación en PC, ya que son la base para las políticas públicas y para la vida de los ciudadanos.

En lo *científico*, el patrimonio es una vía para actualizar el vínculo entre la ciencia y la sociedad, a partir de la búsqueda de soluciones en el origen, en las fuentes, en la propia comunidad, y a través del *aggiornamento* a la realidad y de la renovación constante, que no es otra cosa que *innovación social*. El trabajo en PC tiene además un componente *práctico* que alimenta la producción

de conocimiento general pero, ante todo, conduce a mejorar el propio proceso de investigación. Esta tiene mucho que aportar en la construcción de unos marcos conceptuales comunes, desarrollando y aplicando metodologías formalizadas de análisis, diagnóstico e intervención en PC, mejorando la estructura y organización de la ciencia en pos de una integración de la ciudadanía en los temas científicos. La cooperación promueve el intercambio de mundos similares pero diversos, complementando experiencias humanas y ampliando los horizontes relativos a la diversidad cultural. Pero esta ampliación de conciencia debe operarse a todas las escalas, incorporando la ciudadanía a la producción de conocimiento, a la producción de patrimonio, y generando una auténtica producción social.

Toda esta reflexión reclama un modelo de trabajo en el que tengan cabida, de manera participativa, los saberes (científicos, legales, étnicos, populares) y sectores sociales implicados en el tratamiento y gestión del patrimonio. En nuestro caso, el modelo de construcción patrimonial con el que trabajamos ha sido acuñado como «Cadena de Valor del Patrimonio» (Criado 1996). Este modelo plantea que el trabajo en patrimonio se constituye como una secuencia de procedimientos que va desde la identificación del bien, su caracterización, protección y divulgación, hasta su socialización. Al modelo le hemos incorporado, como eje central que lo transversaliza, la dimensión pública y participativa en todas sus fases. Esta incorporación, concretada en nuestros proyectos bajo el concepto de «construcción participativa del Patrimonio» (Cuesta et ál. 2009), apunta a la integración de la comunidad en todas las etapas de la cadena de valor, lo que permite asegurar que los bienes y valores patrimoniales en la sociedad actual, además de estar científicamente contextualizados y valorados, sean objetos y sujetos de la apropiación y re-elaboración, posibilitando su transformación en canales para la generación de valores sociales, comunitarios, identitarios, culturales y económicos, que serán los que aseguren la capacitación y el desarrollo sostenible.

>> PAISAJE, TERRITORIO, LUGAR

Por diferentes razones, y no solo por el imperativo de una sostenibilidad que empieza en el territorio mismo para poder ser sostenible, el paisaje es el operador esencial de nuestra estrategia (Criado 1993), es el concepto y dimensión que permite combinar la arqueología y la antropología con el patrimonio, este con el mundo académico y la cooperación, la cooperación y el PC con el desarrollo social y, en definitiva, la investigación con la sociedad. Pero además, paisaje y territorio son dos de los conceptos más convergentes y transversales a la investigación en diferentes ámbitos de las ciencias naturales, humanas y sociales. No solo lo han sido desde mitad de siglo xx, cuando se desarrollan formulaciones explícitas sobre ellos en la arqueología (Jonson 2007), sino que lo son desde fines de siglo xix, con el desarrollo de la geografía regional (Claval 1999) y con el surgimiento del concepto «paisaje cultural», acuñado por la Escuela de Berkeley (Sauer 1925). Desde el punto de vista científico, se han convertido en conceptos centrales para la convergencia de aproximaciones de diferentes disciplinas; y a partir de esta centralidad, se han convertido en conceptos claves para las políticas de ordenación del medio, en especial en lo relativo a la preservación de sus diferentes valores.

El gran valor del paisaje está en su carácter integrador, lo cual plantea, al mismo tiempo, el desafío de conciliar todas las perspectivas pertinentes en su análisis y caracterización (geografía, sociología, antropología, historia, arte, arqueología, ambientalismo), incorporándolas a un proyecto compartido que devuelva su unidad al objeto de estudio. En este punto la arqueología ha desempeñado un papel fundamental en las últimas décadas: reconocer el sentido histórico del paisaje, su cualidad de producto social, más allá de su consideración como mero objeto estético y estático, fruto, todavía, de la vigencia del paradigma originado en el romanticismo del siglo xix (Johnson 2007).

Nuestra propuesta busca formas de aplicación práctica en el presente de las trayectorias teórico-metodológicas seguidas por diferentes arqueologías del paisaje (Anshuetz et ál. 2001). De partida creemos que el paisaje se debe reivindicar como uno de los medios más eficaces de acción práctica sobre el patrimonio en el presente. Algo reflejado en la importancia creciente que se otorga a la categoría de «paisaje cultural» como un modelo para la gestión del espacio en el

presente. (Fairclough et ál. 2002; Fernández Lacomba et ál. 2003; Nogué et ál. 2006). El éxito de esta idea nos da la oportunidad de aportar una lectura histórica, con espesor temporal, de un espacio que se sigue concibiendo como natural y puro, olvidando que es un producto histórico en el que no existe un estado prístino, solo alterado por la modernidad (Muir 1999). Arqueología y antropología ocupan un espacio privilegiado para configurar una de las formas de discurso y de acción más adecuadas para gestionar este problema (Escobar 2001; Fisher et ál. 2005; Redman 2005).

A todo ello se suma una dimensión adicional: la comprensión de los espacios como *lugares* (Tuan 2007). El concepto de «lugar», como el de paisaje, nos remite a la importancia no solo de aproximaciones analíticas y cartográficas que resultan distantes, sino a la dimensión simbólica que otorga sentido a un espacio. Un *lugar* lo es porque es objeto de «percepciones, actitudes y valores» por parte de las personas y comunidades que los habitan. Y el paisaje se constituye a partir de lugares. Nuestro entorno es paisaje cultural y patrimonio en la medida en que se compone de lugares, antes que de espacios, y en la medida en que las comunidades y los individuos que lo ocupan son ante todo quienes lo construyen y le dan sentidos.

>> LA COOPERACIÓN CIENTÍFICA EN PATRIMONIO CULTURAL

Las propuestas que desgranamos en este trabajo no son ajenas a dos recientes condiciones de contexto: una es la crisis financiera y económica internacional, que no solo amenaza con la merma de recursos para acciones de cooperación y nos fuerza a utilizar estos de forma eficaz, sino que tendrá implicaciones teóricas y prácticas, cognitivas y en el sistema de valores, mucho más profundas y que, de momento, parece que no se quieren ver; otra es el terremoto de Haití que, acaeciendo sobre el «terremoto» anterior, marca un antes y un después en las estrategias de cooperación para el desarrollo.

Ambas reflexiones son de especial significación en nuestro caso, ya que la experiencia del LAPPU no solo está marcada por la transversalidad de las referencias que hemos tratado (patrimonio, desarrollo, paisaje y cooperación), sino por una quinta dimensión que, en principio, nos debe permitir garantizar la sostenibilidad y eficacia práctica de nuestro proyecto. El modelo de cooperación en patrimonio que hemos articulado se basa en una práctica de investigación a través de la cooperación científica. Sería presuntuoso plantear que esta propuesta, modelada a lo largo de una dilatada experiencia de diálogo interinstitucional, supera los problemas de crisis que vinieron después. Pero la modelización de nuestra alternativa a través de un instrumento de cooperación científica, otorga al LAPPU una solidez que muestra cómo la cooperación en patrimonio puede: a) retroalimentarse con la cooperación científica y b) satisfacer varias exigencias (participación y diálogo, eficacia, rentabilidad).

Como hemos visto, la «Cadena de Valor del Patrimonio» (CVP) es el modelo teórico esencial de nuestros proyectos, incluidos los de cooperación. Pero algo que confiere especial utilidad a este modelo es el hecho de que reduplica y concreta el modelo de «Cadena de Valor de la Ciencia» (CVC). A pesar de que la formulación de este último no se ha generalizado hasta fecha reciente, mientras que el primero tiene más de 10 años (Criado 1996), ambos mantienen un paralelismo que fortalece la utilidad de la CVP para articular proyectos de investigación y para comprometerse con las exigencias de la CVC.

La CVC organiza la práctica científica en tres eslabones esenciales: *producción* de conocimiento (i. e.: creación de conocimiento nuevo y, per se, innovador), *transferencia* de ese conocimiento (i. e.: traslación del mismo al entorno —sean agentes sociales, económicos, comunitarios o científicos— para hacerlo socialmente productivo) y *divulgación* de ese conocimiento (i. e.: diseminación del mismo a través de actividades de formación, difusión y, por supuesto, publicación para facilitar su asimilación por la sociedad y el público).

El proyecto del LAPPU, como se comentó anteriormente, se inició como un proyecto de transferencia de resultados de investigación entre el LaPa y la UdelaR, mediante el cual, desarrollos

concretos previos son transferidos para su apropiación y usufructo directo. En realidad lo que se transfiere no son solo tangibles concretos (i. e.: SIPAU, catálogos, protocolos, etc.), sino que, además, se transfiere un modelo organizativo y teórico de la práctica científica en arqueología, antropología y patrimonio que, de hecho, es intangible. La intención del LAPPU es que esa acción de transferencia desarrolle el germen de una solución de investigación y aplicación en PC que dé lugar a un nuevo agente que permita operar, en el Uruguay, un desarrollo propio e integral del modelo de CVC. De este modo se transfiere una solución y unos instrumentos concretos, que dan lugar a una entidad nueva que produce, transfiere y disemina nuevos conocimientos y aplicaciones en patrimonio desde ella misma.

Este proceso de transferencia da lugar a una interacción que enriquece el propio proceso, ampliando la conciencia e incrementando la reflexividad en los agentes implicados gracias al intercambio de reciprocidades sucesivas, e incluso transformando la realidad objeto de aplicación —en este caso, el patrimonio. Así, el proyecto LAPPU ha cambiado al LaPa y este último ha incidido decisivamente en la constitución del primero. En una actividad de auténtica cooperación no hay un sujeto, sino dos o incluso más, como sucede en nuestros proyectos. Y esta tiene que ser transitiva, recíproca y diádica, no unilateral ni unidireccional, construyendo y transformando a todas las partes. Para ello es tan necesaria la coordinación entre los agentes implicados como la apropiación del proyecto por parte de los destinatarios de la acción de cooperación. De este modo se articula un proceso de co-construcción en patrimonio e investigación que contribuye al fortalecimiento institucional y a la mejor gobernanza, tanto de la institucionalidad que se refiere al patrimonio —pues el proyecto busca mejorar las políticas y capacidades del país en y para la ordenación y gestión patrimonial—, como a la científica —pues este amplía su red de unidades y capacidades de investigación. Este proceso alcanzará su madurez cuando el LAPPU pueda cerrar un circuito triangular mediante la cooperación sur-sur. Argentina, Paraguay, Brasil y Chile, incluso Etiopía y Guinea, son otros contextos en los que utilizar las capacidades del LAPPU.

>> CIENCIA, PATRIMONIO CULTURAL Y DESARROLLO: UN CAMPO DE ACCIÓN PÚBLICA

Para finalizar, queremos re-situar la experiencia presentada, su evolución y horizonte actual, como modelo de cooperación que tiene implicaciones más allá del patrimonio, y al LAPPU como figura instrumental potente y modelo de interacción que podría ser útil en otros contextos. La cooperación científica, y, en particular, la creación de unidades o laboratorios conjuntos permiten crear «estructura» y reforzar las capacidades institucionales de los socios, facilitando el trabajo en el contexto del patrimonio y, además, en el científico.

El LAPPU es un buen ejemplo de cómo la investigación que se realiza desde instituciones de investigación contribuye a buenas prácticas de cooperación, al aunar las necesidades del patrimonio con las capacidades científicas. Esto permite generar innovación y renovación científica constantes; construcción de marcos conceptuales comunes; desarrollo y aplicación de metodologías formalizadas de análisis, diagnóstico e intervención; formación de agentes locales para la gestión sostenible del patrimonio, socialización y trabajo de base comunitaria para promover procesos de patrimonialización participativos que sean espejos de la diversidad cultural de nuestras sociedades.

La clave para alcanzar este resultado es articular estrategias e instrumentos de cooperación a través de los cuales se actualicen objetivos de interacción, transferencia, transitividad, co-construcción, coordinación, apropiación, fortalecimiento institucional y triangulación, todo ello en un marco territorial cuyos habitantes deben co-protagonizar la acción cooperativa, si pretendemos que esta dé lugar a una alternativa sostenible a los modos hegemónicos de ocupar, percibir y explotar dicho territorio. Alcanzando esas metas, o al menos planteándonoslas como horizonte, la cooperación en patrimonio puede, asimismo, contribuir al proceso de construcción de una ciencia pública que, en esta antesala del siglo XXI y, en particular, en el escenario iberoamericano, constituye una empresa tan urgente como sugestiva.

>> BIBLIOGRAFÍA

- ANSCHUETZ, K. F., R. H. WILSHUSEN y C. L. SCHEICK: «An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions», *Journal of Archaeological Research*, vol. 9, n.º 2. 2001. Págs. 157-211.
- BALLART, J.: *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Ariel. Barcelona. 1997.
- BARREIRO MARTÍNEZ, D.: *Arqueología y Sociedad: una propuesta epistemológica y axiológica para una Arqueología aplicada*. Tesis doctoral. Fac. de Xeografía e Historia. Universidad de Santiago de Compostela. 2005.
- BASAIL, A.: «Desarrollo y Políticas Culturales. Adagio al Discurso y al Recurso de la Cultura», *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. III, n.º 1. México. 2005. Págs. 74-99.
- CLAVAL, P.: *La Geografía Cultural*. Eudeba, Barcelona. 1999 [1995].
- CRiado BOADO, F.: «Límites y posibilidades de la Arqueología del paisaje», *SPAL, Revista de Prehistoria y Arqueología*, n.º 2. Sevilla. 1993. Págs. 9-55.
- «Hacia un modelo integrado de investigación y gestión del Patrimonio Histórico: la cadena interpretativa como propuesta», *PH. Boletín Andaluz de Patrimonio Histórico*. Junta de Andalucía, n.º 16. 1996. Págs. 73-78.
- y C. GIANOTTI y J. M. LÓPEZ MAZZ: «Arqueología aplicada al Patrimonio Cultural: cooperación científica entre Galicia y Uruguay», en G. Muñoz Cosme y C. Vidal Lorenzo: *II Congreso Internacional de Patrimonio Cultural y Cooperación para el Desarrollo*. UPV. Valencia. 2006. Págs. 165-186.
- CUESTA A. V., J. DIMURO, C. GIANOTTI y M. MUTTONI: «De la investigación a la construcción participativa del patrimonio. Un programa de educación patrimonial y divulgación de la cultura científica en Uruguay», *Arkeos*, vol. 4, n.º 11. 2009. Disponible en: <http://mileto.pucp.edu.pe/arkeos/content/view/225/26/>
- ESCOBAR, A.: «Culture sits in places: reflections on globalism and subaltern strategies of localization», *Political Geography*, vol. 20. 2001. Págs. 139-174.
- FAIRCLOUGH, G., y S. RIPPOON (eds.): *Europe's Cultural Landscape: Archaeologists and the Management of Change*. EAC Secretariat. Bruselas. 2002.
- FERNÁNDEZ LACOMBA, J., F. ROLDÁN CASTRO y F. ZOIDO NARANJO (COORDS.): *Territorio y Patrimonio: los Paisajes Andaluces*. Col. Cuadernos del IAPH, XV. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Sevilla. 2003.
- FISHER, C. T., y G. M. FEINMAN: «Introduction to Landscapes over time», *American Anthropologist*, vol. 107, n.º 1. American Anthropological Association. 2005. Págs. 62-69.
- GARCÍA CANCLINI, N.: *Culturas Híbridadas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Paidós. Buenos Aires. 2001 [1991].
- GIANOTTI, C. (coord.): *Cooperación científica, desarrollo metodológico y nuevas tecnologías para la gestión integral del Patrimonio arqueológico en Uruguay*. Serie TAPA 36, IEGPS (CSIC). Santiago de Compostela. 2005
- y F. CRIADO BOADO y J. M. LÓPEZ MAZZ: «Arqueología del Paisaje: la construcción de cerritos en Uruguay», en *Excavaciones en el exterior 2007. Informes y Trabajos*. IPCE. Ministerio de Cultura. Madrid. 2007. Págs. 177-185.
- y F. CRIADO, G. PIÑEIRO, N. GAZZÁN, I. CAPDEPONT, Y. SEOANE y C. CANCELA: «Dinámica constructiva y formación de un asentamiento monumental en el Valle de Caraguatá», en *Excavaciones en el exterior. Informes y Trabajos*. IPCE. Ministerio de Cultura. Madrid. 2008. Págs. 245-254.
- JOHNSON, M.: *Ideas of Landscape*. Blackwell. Oxford. 2007.
- MUIR, R.: *Approaches to Landscape*. Macmillan Press. Londres. 1999.
- NOGUÉ, J., y P. SALA: *Prototipus de Catàleg de Paisatge. Bases conceptuals, Metodològiques i Procedimentals per Elaborar els Catàlegs de Paisatge de Catalunya*. Observatori del Paisatge de Catalunya. Olot y Barcelona. 2006.
- REDMAN, C. L.: «Resilience Theory in Archaeology», *American Anthropologist*, vol. 107, n.º 1. American Anthropological Association. 2005. Págs. 70-77.
- TUAN, Y. F.: *Topofilia*. Melusina. Barcelona. 2007 [1974].
- VIOLA, A.: «La crisis del desarrollo y el surgimiento de la antropología del desarrollo», en A. Viola (comp.): *Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina*. Editorial Paidós. Barcelona. 2000. Págs. 1-30.

PRESENTACIÓN REALIZADA POR LOS
AUTORES PARA LA EXPOSICIÓN DE LA
COMUNICACIÓN:

PAISAJE Y TERRITORIO COMO MARCOS PARA LA
COOPERACIÓN EN PATRIMONIO. LA EXPERIENCIA
DEL LAPPU EN URUGUAY

Camila Gianotti, Felipe Criado-Boado, José López Mazz, César Parcero-Oubiña

Paisaje y Territorio como marcos para la cooperación en Patrimonio.

La experiencia del LAPPU en Uruguay

Camila Gianotti García (LaPa-CSIC y LAPPU-UdelaR)

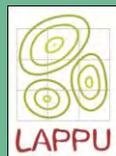
Felipe Criado Boado (LaPa-CSIC)

José López Mazz (LAPPU-UdelaR)

César Parceró Oubiña (LaPa-CSIC)



UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA
URUGUAY



Laboratorio de Arqueología del
Paisaje y Patrimonio - FHCE



Laboratorio de Patrimonio
Consejo Superior de Investigaciones
Científicas

Objeto de la comunicación

- Presentar el **modelo de cooperación científica en Patrimonio Cultural** entre LaPa (CSIC), la UdelaR y el recientemente creado LAPPU.
- Presentar esta trayectoria como un ejemplo de **buenas prácticas** en cooperación en Patrimonio y Desarrollo.
- Discutir algunas de las **implicaciones teóricas, metodológicas y prácticas** que han contribuido a la definición de este modelo.
- Plantear la relevancia en el ámbito de la cooperación científica en Patrimonio de la **creación de unidades de investigación conjuntas (UIC)** como elemento clave para el éxito de la misma.

Ámbitos

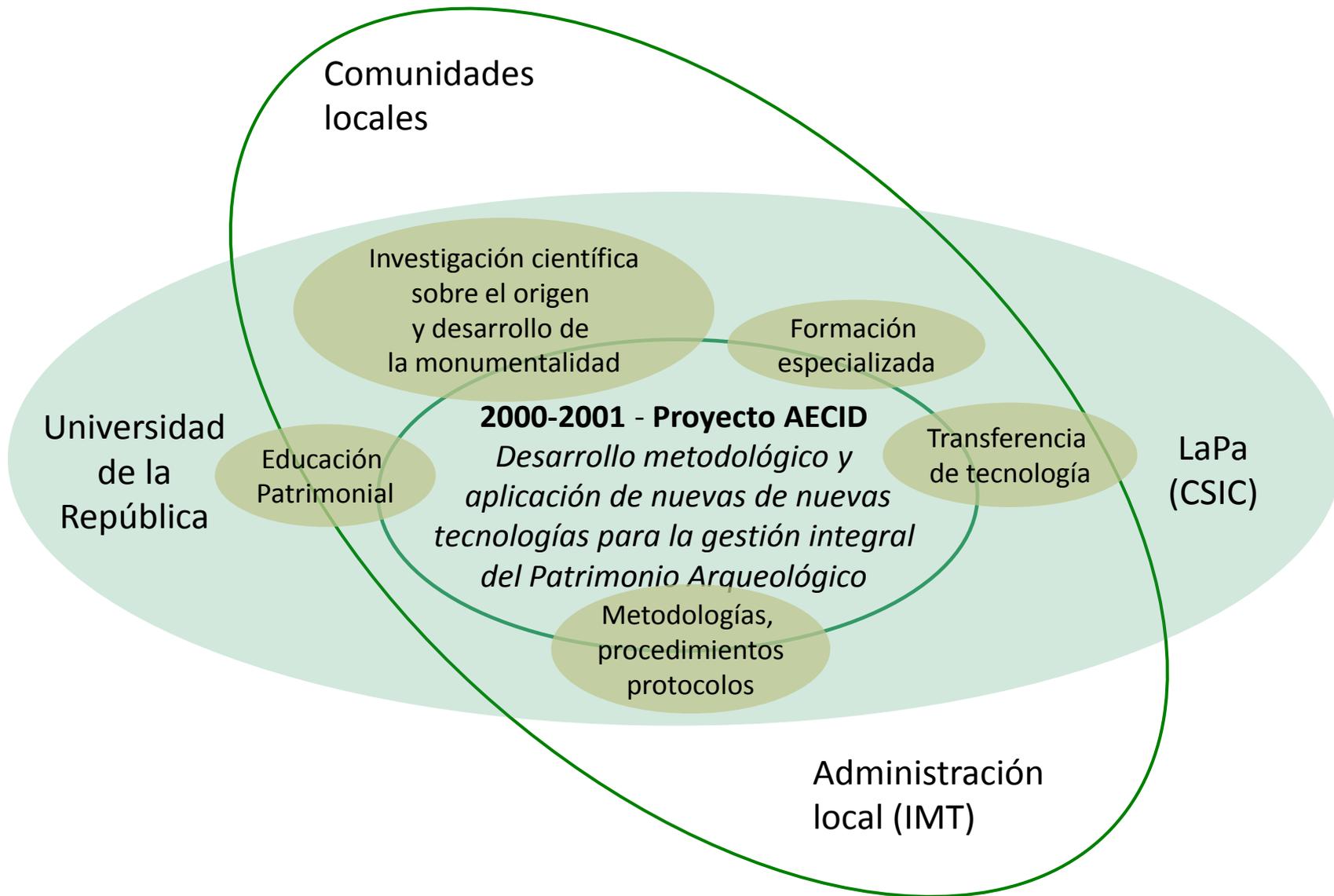
Nuestra propuesta conjuga varios ámbitos especializados:

- la **cultura** y el **patrimonio** como claves del desarrollo social,
- la **cooperación científica**, la **interdisciplinariedad** y la **gestión de la ciencia** al servicio de éstos fines,
- el **paisaje** como marco conceptual y escala de la investigación,
- la **gestión integral del Patrimonio**,
- el desarrollo de **metodologías participativas** y enfoques basados en la **dimensión local** como punto vertebrador y expansivo de una **práctica reflexiva en torno al Patrimonio**

Cooperación – 1ra etapa



Cooperación -2da etapa



Geografía de la cooperación



Localidades rurales de Tacuarembó y Rocha

- Villa Ansina
- Las Toscas
- Los Vázquez
- Pueblo del Barro
- Turupí
- Pago Lindo
- Cerro Pereira
- San Miguel
- La Coronilla
- San Luis
- Paso Barrancas

Cooperación - 3ra etapa (2005-2009)

Proyecto: *El Paisaje Arqueológico de las Tierras Bajas. Un modelo de gestión integral del Patrimonio Cultural uruguayo*. Financiado por Min. de Cultura (España), convocatoria proyectos arqueológicos en el exterior, con la colaboración de diversas instituciones uruguayas.

- proyecto ***arqueo-antropológico***,
- con base en la ***investigación-acción participativa***,
- articulado en torno a principios de la ***Arqueología Aplicada***,
- basado en el modelo de ***cadena valorativa del Patrimonio***,
- planteado desde la ***perspectiva antropológica del “Lugar”***,
- transita en la interacción dialógica entre ***lo local*** y ***lo global***, ***lo rural*** y ***lo urbano***, y lo ***tradicional*** y lo ***moderno***,
- orientado a **generar conocimiento e instrumentos** para el ***desarrollo social***.

Líneas de acción de la cooperación 3ra etapa

Investigación y producción de conocimiento científico



Cada **cerrito** encierra una **historia** particular

una microhistoria que en ocasiones, el trabajo laborioso de **arqueólogas y arqueólogos** puede llegar a desvelar

Esas microhistorias constituyen fragmentos de un **puzzle** cada trozo proporciona **datos e imágenes** que dibujan las páginas de una **nueva Historia** distinta a la que conocíamos

Huellas de la Memoria

página 34/35



Líneas de acción de la cooperación 3ra etapa

Paisajes Culturales y Patrimonio Cultural

Prácticas Oficios

En estas zonas encontramos

PAISAJES

envuelven prácticas culturales que despliegan conocimientos de varias generaciones como ejemplos de desarrollo sustentable que hoy son parte de un patrimonio intangible

Estas, abrigan tecnologías RE creado que fluyen en diversas prácticas y oficios que activado de forma dinámica



El buey es aguantador, pero lento. El caballo es más rápido, pero se cansa más. El tractor es bueno, pero tiene repuestos.

págs. 34/35

LOS NARRADORES DEL CARAGUATÁ

Tacuarembó

Dirección: Gabriel de Souza

Realización: Cecilia Klavart, Juan Martín Dufresne, Gabriel de Souza, Gabriel Bandeira y Andrea Costa

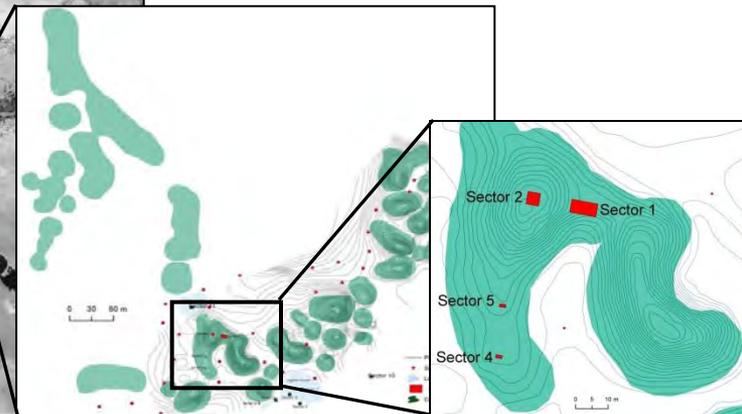
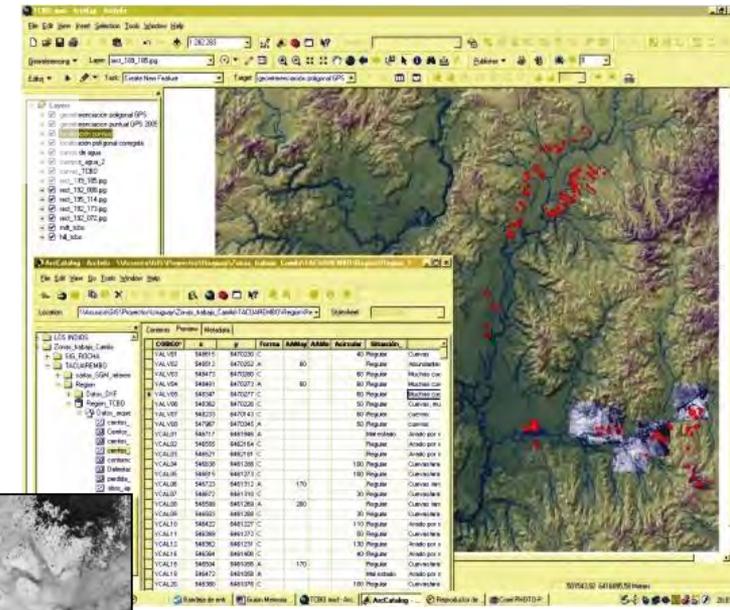
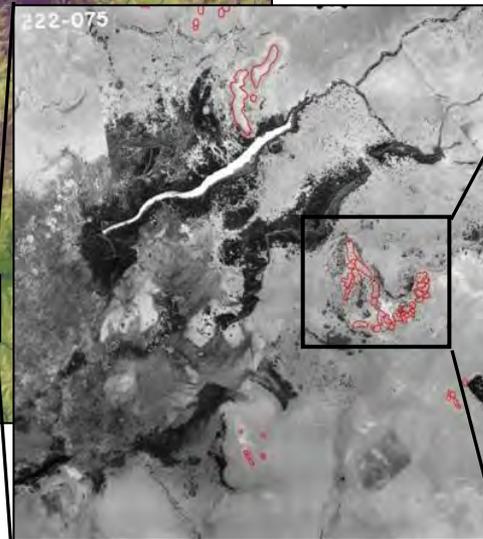
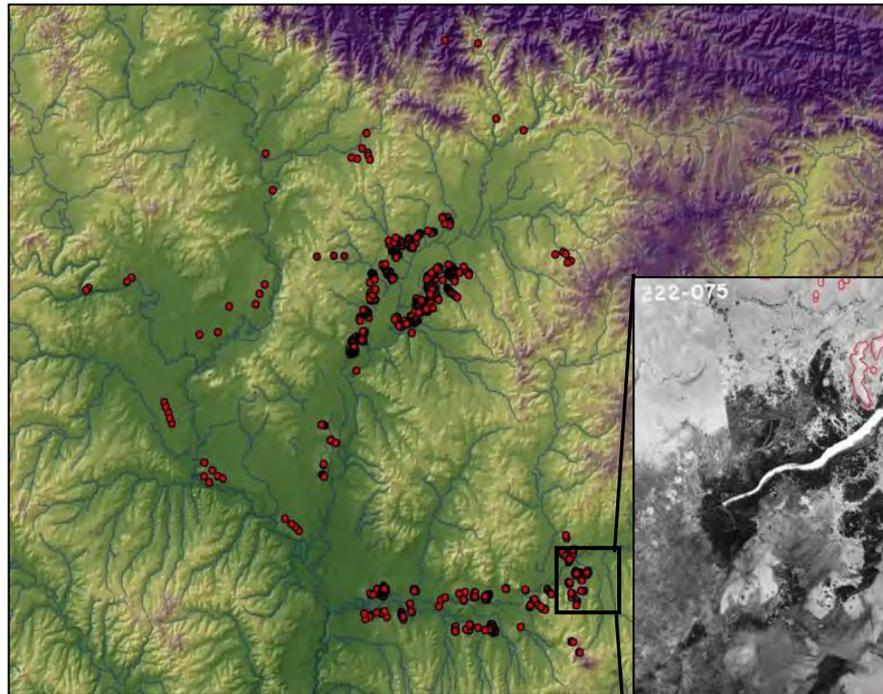
Uruguay 2009

www.antropologiavisual.org




Líneas de acción de la cooperación 3ra etapa

Gestión Integral del Patrimonio Cultural



Sistema de Información del Patrimonio Arqueológico Uruguayo (SIPAU)

Líneas de acción de la cooperación 3ra etapa

Desarrollo tecnológico y capacitación profesional



Líneas de acción de la cooperación 3ra etapa

Patrimonio y Desarrollo Social

Patrimonio Cultural

¿Educación? y transformación?

Conocimientos en movimiento...

¿Acaso irguamos de saberes cotidianos, escolares y científicos?

Una estampa de aprendizaje cooperativo

Un collage de subjetividades compuesto de múltiples voces con eco

miradas agudizadas en torno a la diversidad

y posturas activas o mejor, comprometidas en la protección del Patrimonio Cultural

Saberes reelaborados en escena, más allá de guiones...

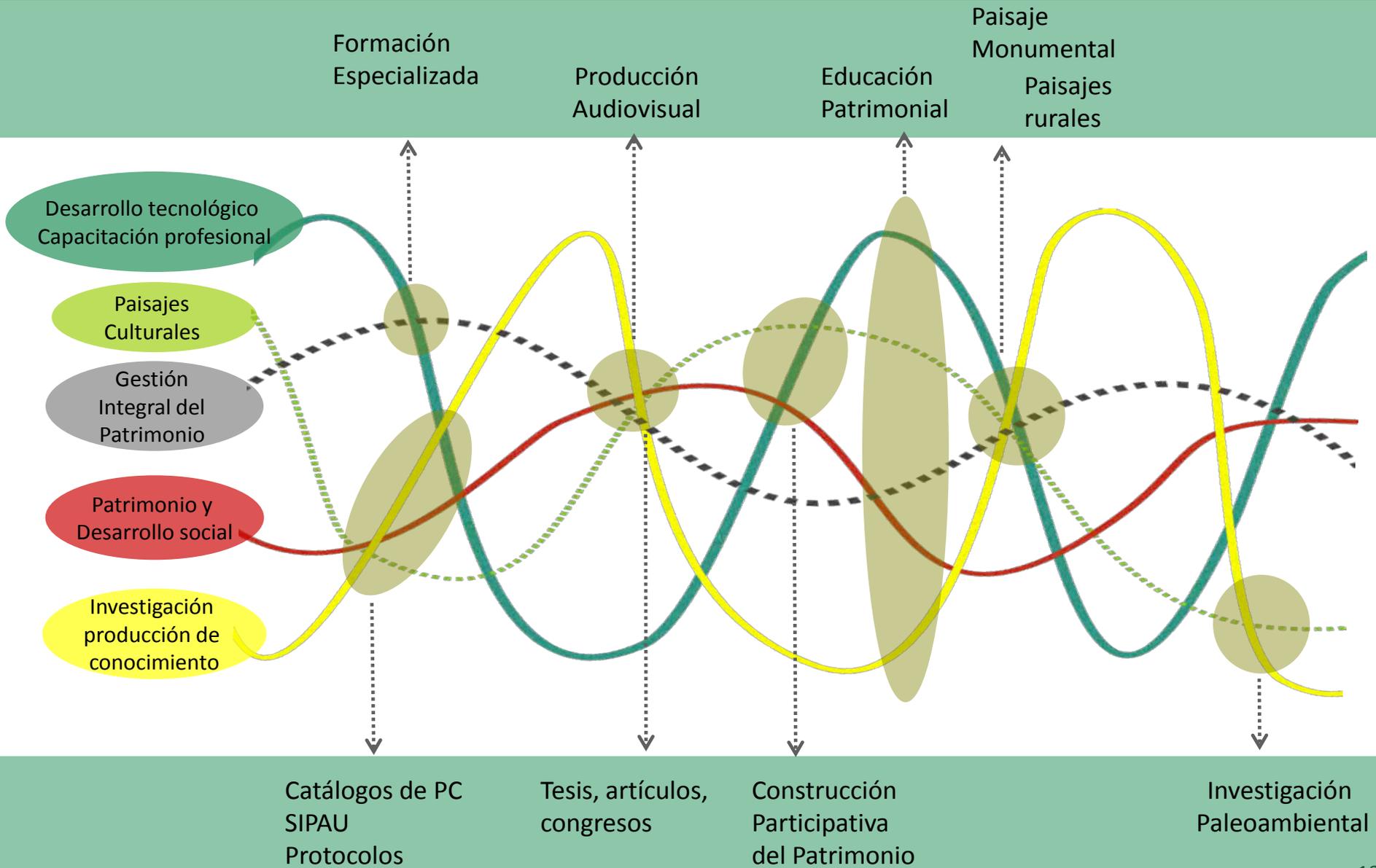
¿Y este juego? cómo se juega?

Ideas que van, vienen, circulan y vuelven a compartir...

Pero ahora, ampliadas y ennoblecidas por el intercambio, el cuestionamiento, la risa...



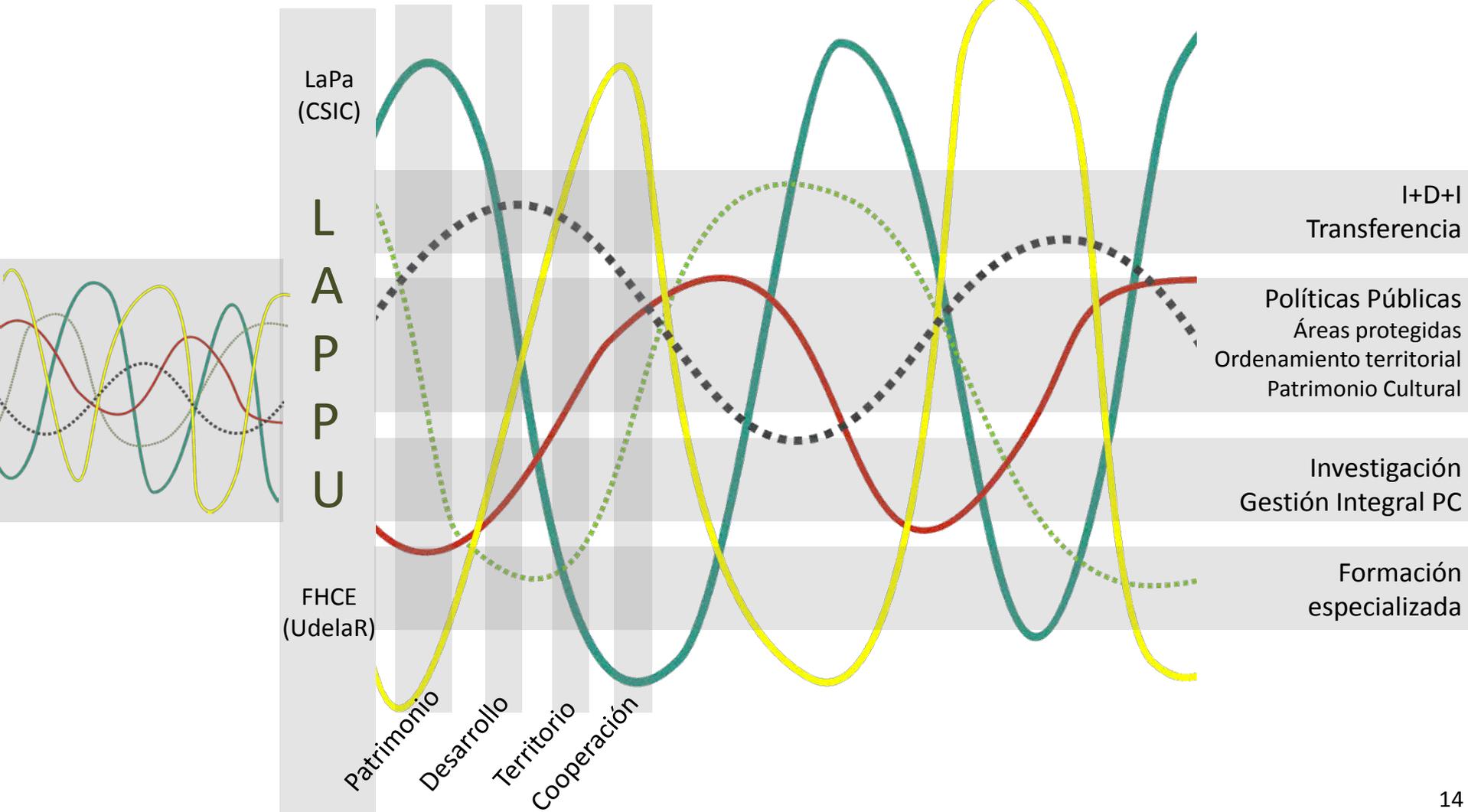
Modelo de la cooperación - 3ra etapa



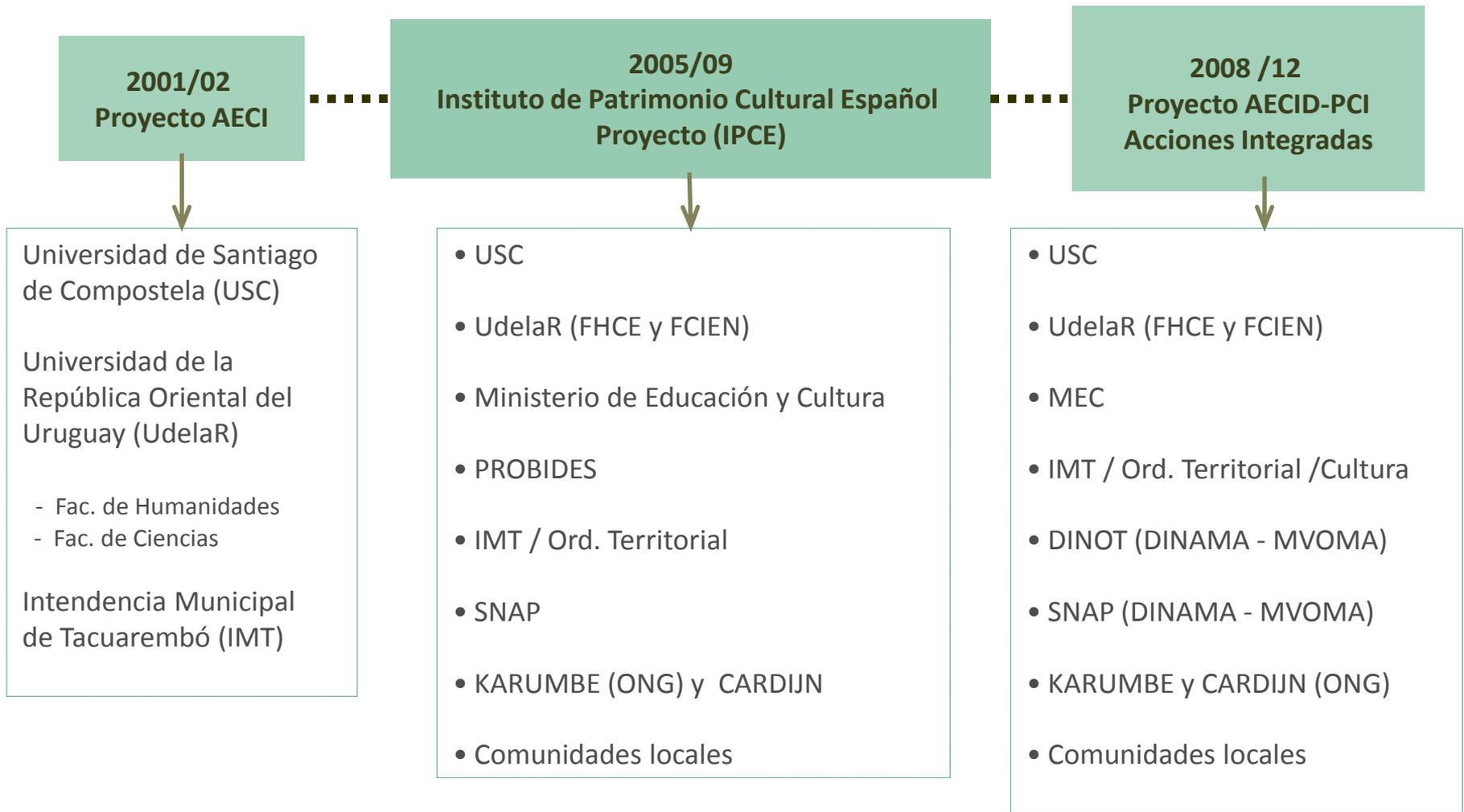
Modelo de la cooperación – 4ta etapa

Proyecto AECID -2008-2012

Unidad de Análisis Territorial y SIG Aplicados a la Gestión del Patrimonio Cultural



Instrumentación de la Cooperación Científica



Colaboración interinstitucional

Conclusiones

- Re-situar la experiencia presentada, su evolución y horizonte actual, como **modelo de cooperación** con implicaciones más allá del Patrimonio.
- El **LAPPU como ejemplo** de institución de investigación que contribuye a buenas prácticas de cooperación, aunando necesidades del Patrimonio con capacidades científicas.
- La **creación de unidades de investigación conjuntas (UIC)**, permite crear “**estructura**” y reforzar las **capacidades institucionales** de los socios, facilitando del trabajo científico, el trabajo en Patrimonio.

Conclusiones – Unidades de Investigación Conjuntas (UIC)

- como **figuras instrumentales potentes y modelos de interacción** útil en otros contextos,
- permiten generar **innovación y renovación científica** constantes,
- permiten construir **marcos conceptuales comunes**, desarrollar y aplicar **metodologías** formalizadas de análisis, diagnóstico e intervención, **formación** de agentes locales para la gestión sostenible del Patrimonio
- articulan **estrategias e instrumentos de cooperación** a través de los cuales se actualiza la **interacción, transferencia, transitividad, co-construcción, coordinación, apropiación, triangulación y fortalecimiento institucional**.

Muchas gracias



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
1800



Laboratorio de Arqueología del
Paisaje y Patrimonio - FHCE



Laboratorio de Patrimonio

PUEBLOS SIN HISTORIA: IDENTIDAD CULTURAL Y DESARROLLO EN EL OESTE DE ETIOPIA

Resumen: El occidente de Etiopía, al contrario que otras partes del país, carece de un patrimonio monumental que pueda servir para atraer a turistas y promover el desarrollo económico. Sin embargo, existen otras formas en que las ciencias sociales pueden promover el bienestar social. En esta comunicación describimos cómo nuestra investigación sobre la historia y la cultura de minorías étnicas puede servir para que las administraciones reconozcan las particularidades de tales minorías. Al mismo tiempo nuestra intención es que un conocimiento más preciso de los distintos grupos contribuya a superar incomprensiones y conflictos entre etnias y, en última instancia, permita que las comunidades marginadas preserven su identidad cultural y mejoren su bienestar.

Palabras clave: minorías étnicas, conflicto interétnico, marginación social, transformación cultural.

Abstract: Unlike other parts of the country, western Ethiopia lacks a monumental heritage that can be used to attract tourists and promote economic development. However, there are other ways through which the social sciences may improve welfare. In this paper we describe how our research on the history and culture of ethnic minorities might be helpful in convincing the local administrations of recognizing those minorities and their idiosyncrasies. At the same time, we believe that a more precise knowledge of the different communities contributes to overcome misunderstandings and conflicts between them and, ultimately, allows the marginalized communities to preserve their cultural heritage and improve their welfare.

Key words: ethnic minorities, interethnic conflict, social marginalization, cultural transformation.



Mapa del centro-occidente de Etiopía (regiones de Benishangul-Gumuz, Oromía occidental y Gambela) con grupos étnicos mencionados en el texto. En mayúscula, grupos con más de 50 000 individuos; en minúscula, grupos con menos de 50 000 individuos

Alfredo González Ruibal
alfredo.gonzalez-ruibal@iegps.csic.es

Xurxo Ayán Vila
xurxo.ayan@iegps.csic.es

Laboratorio de Patrimonio, CSIC



Tema:
La generación de desarrollo a partir del patrimonio

>> INTRODUCCIÓN

Etiopía occidental no solo es muy diferente a otras zonas en las que se han desarrollado programas de estudio y promoción del patrimonio en países extraeuropeos; es también marcadamente diferente al resto de Etiopía, que se caracteriza por su gran riqueza monumental desde tiempos remotos. Mientras en el norte del país se encuentra la civilización de Axum, que dejó hace dos milenios extraordinarios obeliscos, templos y palacios, y las iglesias medievales excavadas en la roca de Lalibela, las regiones de Benishangul-Gumuz, Mirab Wellega y Gambela carecen de grandes monumentos y obras de arte. Además, sus habitantes tampoco encajan en los estereotipos de exotismo primitivo que atraen a los turistas al valle del Omo, en el sur del país. La frontera etíope-sudanesa, que fue incorporada al resto del país solo hacia 1900, aparece como un vacío en los libros de historia y arte y en las guías turísticas. Ciertamente, carece de los atractivos convencionales con que se promociona generalmente el patrimonio cultural. Por todo ello a sus habitantes se les ha considerado siempre «pueblos sin historia» y como tales han sido en el mejor de los casos olvidados y, en el peor, explotados sistemáticamente por parte de los estados dominantes (Pankhurst 1997; González-Ruibal 2009).

Desde el año 2001, un equipo de la Universidad Complutense dirigido por Víctor M. Fernández Martínez (Departamento de Prehistoria) viene trabajando en el estado regional de Benishangul-Gumuz con el fin de documentar la historia y la cultura de las comunidades minoritarias que viven en la región mediante la arqueología, los estudios de cultura material y la etnohistoria (Fernández Martínez 2004). Desde el año 2008 el proyecto continúa de la mano de los firmantes de este trabajo (González Ruibal et ál. 2009). Los objetivos fundamentales de nuestra investigación en Etiopía eran, en principio, puramente científicos: llenar un vacío en el conocimiento histórico, arqueológico y etnográfico de una amplia región del este de África. Sin embargo, desde el año 2006 el proyecto ha ido cobrando una dimensión más práctica. Esta investigación aplicada se ha ido desarrollando en dos vertientes distintas, unidas, sin embargo, por una misma preocupación: visibilizar a las etnias minoritarias del occidente de Etiopía.

>> HACIA UNA INVESTIGACIÓN CULTURAL APLICADA

La primera de las líneas de actuación fue cooperar con las autoridades locales de Benishangul-Gumuz en la constitución de un pequeño museo regional (González Ruibal y Fernández Martínez 2007), para lo cual se contó con fondos de cooperación de la Universidad Complutense. La iniciativa de crear el museo partió del propio gobierno regional, cuyos funcionarios de cultura habían constituido ya una colección etnográfica. Los museos regionales están proliferando en estos museos en Etiopía, lo cual se ha de vincular con la construcción de un régimen federal en el país que respeta la diversidad cultural y la autonomía de las distintas etnias. Frente a la «historia de los 3000 años» centrada en el norte del país y en un discurso basado en el origen y desarrollo del estado abisinio, los nuevos museos tratan de ofrecer una visión periférica, descentralizada y multicultural de Etiopía. En el museo de Benishangul-Gumuz se exponen objetos arqueológicos, históricos y etnográficos de cada uno de los grupos que conviven en el estado regional de Benishangul-Gumuz. Al contrario que en zonas más turísticas, la función del museo no es tanto servir de escaparate para potenciales visitantes foráneos como mostrar al resto de Etiopía, y en particular al gobierno central (cuyos representantes viajan con frecuencia a la región por asuntos políticos y administrativos), que las gentes de Benishangul-Gumuz también tienen una gran riqueza histórica y cultural, lo cual es previsible que redundará en un mayor respeto y comprensión hacia sus comunidades por el resto de los etíopes.

La segunda línea de actuación tiene una aplicación menos directa en apariencia y está menos relacionada con el patrimonio cultural tal y como se concibe habitualmente, pero creemos que su relevancia no es en absoluto menor. En ella nos detendremos en el resto de esta comunicación.

El conocimiento que existe en Etiopía sobre las gentes que habitan su frontera occidental es escaso y está cargado de prejuicios. Esta situación no afecta solo al estado central, ni a los ciudadanos comunes, sino también a los gobiernos locales y a sus políticos y administradores.

Scott (1999) ha estudiado los mecanismos que utilizan los estados para hacer el mundo *legible*, es decir, conocible, controlable y explotable. Los esfuerzos por conseguir legibilidad llevan necesariamente a la simplificación del mundo, tanto social como natural. Un buen ejemplo de ello son los censos. En Etiopía durante los últimos años se han realizado diversos censos de población, el último de los cuales es de 2007. En el censo etíope se recogen una serie de categorías étnicas (80 grupos en total) en la cual se supone que deben encajar todos los habitantes del país. El problema es que algunas de estas categorías son muy ambiguas. La aplicación en la práctica de la información del censo puede llevar a incomprendiones y fallos en el trato a las poblaciones administradas.

En las regiones de Benishangul-Gumuz, Mirab Wellega y Gambela tenemos un buen ejemplo de los conflictos a que pueden conducir los mecanismos de legibilidad estatales, especialmente cuando tales mecanismos se basan en prejuicios étnicos heredados de la visión que las sociedades dominantes tienen de los pueblos que habitan en sus márgenes. En esta amplia zona, la legibilidad afecta a las comunidades englobadas bajo las etiquetas de «mao» y «komo». Desde el año 2007, intentamos que nuestra investigación sirva para ofrecer una visión más matizada y compleja de las diversas sociedades que se esconden bajo los etnónimos mencionados, con la esperanza de que un conocimiento más preciso de la variabilidad cultural de los mao y komo permitirá su mejor comprensión por parte de las instancias administrativas, un mayor respeto (y autorrespeto) por su cultura, más bienestar social y menos conflictividad interétnica.

>> CONFUSIONES ÉTNICAS EN EL OCCIDENTE DE ETIOPIA: MAO Y KOMO

Hace más de 30 años que Wendy James (1980) analizó los términos étnicos «mao» y «komo» en el oeste de Etiopía. La antropóloga llegó a la conclusión de que se trataba de conceptos genéricos que hacían referencia a la relación que las comunidades en cuestión tenían con las sociedades dominantes. Mao son los grupos indígenas minoritarios que han sido parcial o totalmente asimilados por la etnia dominante (oromo, sobre todo), y komo, aquellos que se resisten a la asimilación y viven en los márgenes del estado. Esta distinción está en vigencia al menos desde el siglo XVIII y todavía funciona en la actualidad. Sin embargo, bajo un modelo federal que respeta la diversidad étnica, los mao y komo han comenzado a ser reconocidos como grupos de pleno derecho y tienen incluso representantes políticos en el gobierno regional de Benishangul-Gumuz. Ahora bien, dicha representatividad no carece de problemas.

Por un lado, la dicotomía ya de por sí simplificadora mao/komo se está simplificando aún más. Algunos mao y komo están ahora recurriendo a una nueva identidad única mao-komo para tener más peso político, pues sus poblaciones son reducidas en comparación con el resto de las etnias —unos 13 000 mao y 6 500 komo frente a 175 000 bertha, por ejemplo (Census 2007:97). Por otro lado, a los mao-komo solo se les reconoce políticamente en el estado regional de Benishangul-Gumuz, que amalgama a una serie de minorías periféricas (bertha, gumuz, mao, komo, sh-nasha). Los mao y komo de otras regiones, como Mirab Wellega (Oromía), no tienen autonomía de ningún tipo ni reconocimiento oficial. Otro problema es que la diversidad cultural camuflada por los términos simplicadores mao y komo sigue existiendo y da lugar a malentendidos: por ejemplo, se enseña a niños identificados como «mao» una lengua que no es la suya pero que también es etiquetada como «mao» (dentro de los mao hay hablantes de lenguas omóticas y nilo-saharianas). Finalmente, los mao y los komo siguen sufriendo el desprecio y la marginación de las etnias dominantes (bertha y oromo principalmente), que los consideran «primitivos» y «paganos». Aunque la situación ha mejorado en los últimos años, muchos mao y komo siguen sintiéndose menospreciados por sus vecinos, lo que ha llevado a algunas comunidades mao a renunciar a su cultura, adoptar la religión dominante (por lo general el islam) y a abandonar su lengua.

Ante esta situación, los objetivos que nos planteamos son los siguientes: 1) revelar la diversidad cultural que existe bajo las etiquetas mao y komo, mediante la identificación de los distintos grupos étnicos, sus formas de auto-identificación y su autodenominación étnica; 2) documentar las prácticas culturales propias de estos grupos, que en muchos casos se encuentran en vías de

transformación radical; 3) trabajar con los gobiernos regionales para que se reconozca y proteja la diversidad cultural y se superen los prejuicios de las etnias dominantes respecto a las minorías étnicas.

>> SUPERAR LA CONFUSIÓN: IDENTIFICACIÓN Y PROTECCIÓN DE LA DIVERSIDAD CULTURAL

Entre 2007 y 2010 nuestro equipo visitó 25 localidades de las regiones del norte de Gambela, el oeste de Mirab Wellega y el sur de Benishangul-Gumuz para tratar de identificar a los distintos grupos que la administración identifica como mao o komo. La investigación nos ha permitido trazar un mapa étnico complejo y preciso de esta amplia región, evaluar tensiones interétnicas y comprobar el grado de asimilación o resistencia de los distintos grupos a las etnias dominantes.

GRUPOS MAO

Bajo esta denominación se esconden cinco etnias distintas, cuatro de las cuales hablan lenguas omóticas y la restante una lengua nilo-sahariana: mao de Bambasi, hozo, seze y anfillo (omóticos) y sid shwala (nilo-saharianos). La situación de estas comunidades es diversa. Los anfillo están casi por completo asimilados a la etnia dominante oromo, dentro de un proceso que se encontraba ya avanzado en los años 60 (Grottanelli 1966). Las clases superiores (grupo busase) han sido cooptadas entre los oromo, y las inferiores (mao) siguen en una situación de marginación socioeconómica dentro del nuevo orden dominante oromo. Los seze van camino de la asimilación en condiciones disimétricas: se están convirtiendo en una minoría marginada socioeconómicamente y en vías de pérdida identitaria. Muchos ya no se autodenominan seze y solo usan el exo-etnónimo «mao», que tiene un matiz despectivo. Al igual que los hozo y los anfillo, los seze viven dentro de la región de Oromía y sufren una gran presión por parte de la sociedad oromo, lo que ha llevado a muchas personas a abandonar su lengua y sus costumbres más llamativas para poder pasar desapercibidos en la sociedad dominante. En las zonas más remotas, hemos podido comprobar que las lenguas y culturas seze y hozo todavía se mantienen vivas y con vigor, aunque la expansión oromo acabará poniendo fin a estas experiencias discrepantes. Por lo que respecta a los únicos mao que pertenecen a la familia lingüística nilo-sahariana, los sid shwala (literalmente «hombres negros» en comparación con los oromo, de piel más clara y rasgos caucasoides), son sin duda los mao que mantienen su cultura con más vigor. Su lengua tradicional se mantiene con fuerza, aunque casi todos los individuos son bilingües o multilingües y por lo general continúan reproduciendo sus costumbres tradicionales, así como su particular cultura material.



Una mujer sid shwala fabrica cerámica en el poblado de Kwakeb (Tongo, Benishangul-Gumuz)

Nuestra intención es que las autoridades de cultura se conciencien de la importancia que tienen las prácticas culturales de sus minorías y las lleguen a considerar parte de su patrimonio colectivo, que hasta ahora es exclusivamente oromo. El problema con que nos enfrentamos es que los oromo niegan, para empezar, la mera existencia de estas comunidades. Esto se puede explicar porque, en cierta manera, representan un fallo en el modelo oromo de integración social. Desde que comenzaron a expandirse a mediados del siglo XVI, los oromo se han caracterizado por su enorme capacidad de absorber a otras etnias por adopción (Hassen 1994). Las gentes adoptadas pasaban a considerarse *oromesu* («oromizados») y al cabo de pocas generaciones eran completamente indistinguibles del grupo mayoritario. Este es el caso de los busase de Anfillo, que han incorporado sus mitos de origen a los oromo hasta el punto de considerarse un clan más de los oromo. El problema es que hay comunidades como los seze, los hozo y los sid shwala

que, a pesar de haber estado en contacto con los oromo durante un siglo o más, no acaban de incorporarse a la sociedad dominante y mantienen una existencia marginal y no reconocida por la administración. Esta situación afecta sobre todo a los grupos de organización sociopolítica igualitaria y economías de subsistencia basadas en la agricultura de roza y quema o la caza y recolección (como los seze y los hozzo). Como ha sucedido en otras partes de Etiopía, estos pueblos se están convirtiendo en meras comunidades marginadas que realizan trabajos de baja consideración social (Freeman and Pankhurst 2003).

Dado que los mao no representan una amenaza política para los oromo, por su pequeño número (24 000 frente a 24 millones de oromo) (Census 2007:93), nuestra intención es insistir en este punto para que las autoridades oromo se preocupen por conservar y promocionar los diversos legados culturales mao y evitar su marginación social mediante el reconocimiento del «hecho diferencial» de las comunidades mao.

GRUPOS KOMO

Con esta denominación se conoce a tres etnias, dos nilo-saharianas y una omótica: gwama y komo (nilo-saharianos), y ganza (omóticos). Los gwama y los sid shwala eran originalmente el mismo grupo (kwama), pero se dividieron al huir los primeros a las tierras bajas, lejos de la influencia estatal, y quedar los segundos dentro de la zona ocupada por los oromo o bajo su influencia. Esta división ha dado lugar a un original proceso de etnogénesis, ya que los gwama y los sid shwala, aun reconociendo sus similitudes, se consideran ya grupos distintos. Los komo propiamente dichos en ocasiones se autodenominan kwama, lo que crea equívocos con la denominación gwama de sus vecinos. Para añadir más confusión, kwama y gwama viven en el mismo territorio. Durante el año 2004, las autoridades regionales decidieron reasentar en dos poblados bien comunicados a los «komo» que vivían en zonas más remotas, para ofrecerles atención médica y escolarización. Esto se hizo sin tener en cuenta las distinciones étnicas reales que existían entre ambas comunidades. De este modo, se incluyó en el poblado de Keser 1 a gente komo (kwama) y gwama, pese a que sus lenguas son mutuamente ininteligibles, y en el asentamiento de Benishuba a gwama y ganza, con el agravante en este caso de que los ganza (omóticos) ni siquiera hablan una lengua remotamente relacionada con la de sus vecinos nilo-saharianos. Este tipo de acciones sobre los grupos periféricos parte de la visión simplificadora típica del estado central (aunque las lleven a cabo los gobiernos regionales) y refuerza los tópicos, reproduciendo el estatus marginal de las minorías y manteniendo las incomprensiones y suspicacias entre etnias.

Además, el proceso de estatalización al que se está sometiendo a los grupos komo reasentados lleva a la pérdida de tradiciones culturales bajo la justificación de que eran dañinas (*harmful traditional activities* en el lenguaje tecnocrático del gobierno y ONG). Si bien eso es cierto en algunos casos, se está utilizando este concepto para extirpar todas aquellas costumbres que no encajan en la visión de las sociedades dominantes, pese a que en ocasiones tienen un papel fundamental en reforzar las solidaridades sociales. Todo ello lleva a la quiebra de las economías morales tradicionales y al rechazo por parte de los grupos de su patrimonio cultural, tanto material como inmaterial. Mediante nuestros informes a las autoridades locales y regionales sobre la diversidad cultural de los komo, gwama y ganza, pretendemos que se superen las visiones homogeneizadoras de los «komo» y se administren mejor sus comunidades. Nuestras investigaciones se trasladan, además, a los contenidos del museo de Benishangul-Gumuz, con el objetivo de dar una visión lo más precisa posible de los distintos grupos de la región.



Un grupo de gwama bebe cerveza de sorgo en una fiesta de trabajo en el reasentamiento de Keser 1. Este tipo de fiestas cumplen una función social de primer orden al reforzar los lazos de solidaridad entre vecinos

>> CONCLUSIÓN

Nuestro trabajo es, en cierta manera, una etnografía y una etnohistoria de urgencia: está documentando tradiciones, historias y tecnologías de grupos étnicos minoritarios que están a punto de desaparecer bajo la influencia de la islamización, la educación estatal y la presión de las sociedades dominantes. Por otro lado, está contribuyendo al reconocimiento de la peculiaridad de los grupos con que trabajamos y de su excepcional patrimonio cultural. No se trata de un patrimonio monumental y artístico convencional, pero sí encaja dentro de la nueva sensibilidad que existe hacia formas alternativas de patrimonio y que tienen que ver con saberes ancestrales, artesanías, modos de gestión del entorno y paisajes culturales.

En realidad, la falta de reconocimiento de los diversos grupos mao y komo, la marginación social de la que continúan siendo objeto y las tensiones que resultan de ambos problemas no tienen que ver con un deseo por parte de la administración de causar un perjuicio a sus administrados, ni con una falta de interés por ellos. En buena medida, esos problemas están relacionados con una herencia de prejuicios culturales fuertemente enraizados y con la falta de conocimiento histórico y antropológico especializado por parte de los políticos y de los miembros de la administración regional. De hecho, las personas a cargo de cultura, educación y turismo en los gobiernos de Benishangul-Gumuz y Oromía están muy interesadas en nuestra colaboración y comprenden las ventajas que les pueden reportar los datos que nosotros les proporcionamos.

Ahora bien, hacer visibles a las minorías y revalorizar sus culturas tiene una faceta problemática también: puede dotar a quienes están en el poder de unas excelentes herramientas para aniquilar de forma más sistemática la diversidad cultural y fomentar la homogeneidad étnica. Por ahora no creemos que ese sea un riesgo real, pero nos parece que como científicos sociales nuestra labor no debería acabar en el momento en que entregamos nuestros informes, sino que debe seguir mediante la observación continuada sobre el terreno, el asesoramiento de las instituciones etíopes y las colaboración con los gobiernos locales, federales, las ONG y organismos internacionales que puedan estar implicados en la zona (cf. James 2000).

En conclusión, a través de nuestro trabajo con el patrimonio cultural de las sociedades minoritarias del oeste de Etiopía puede parecer que no estamos produciendo un impacto positivo en el sentido más habitual del término, pues nuestra investigación no genera directamente desarrollo social, riqueza y empleo. Pero creemos que a largo plazo los resultados de nuestra implicación científica pueden ser igualmente importantes, al contribuir al reconocimiento político y social de comunidades marginadas, paliar las tensiones interétnicas y la conflictividad, y fomentar la preservación de la diversidad cultural y de las culturas tradicionales como vehículo de relación entre comunidades, todo lo cual es imprescindible para el desarrollo de su bienestar social integral.

>> BIBLIOGRAFÍA

- CENSUS 2007: *Summary and statistical report of the 2007 population and housing census. Population size by age and sex*. Federal Democratic Republic of Ethiopia. Population Census Commission. Addis Ababa. December 2008.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V.: «Prehistoria y etnoarqueología en el Nilo Azul», *Bienes culturales: Revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español*, n.º 3. 2004. Págs. 119-128.
- FREEMAN, D., y A. PANKHURST (eds.): *Peripheral People: the excluded minorities of Ethiopia*. Hurst and Company. London. 2003.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A.: «Vernacular cosmopolitanism. An archaeological critique of universalistic reason», en L. Meskell (ed.): *Cosmopolitan archaeologies*. Duke University Press. Durham. 2009. Págs. 113-139.
- y X. AYÁN VILA, A. FALQUINA APARICIO y Y. SAHLE: «Arqueología de los pueblos nilóticos: una prospección arqueológica y etnoarqueológica en Gambela (Etiopía Occidental)», *Informes y Trabajos*, n.º 3. 2009. Págs. 53-62.
- y V. M. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: «Exhibiting cultures of contact: a museum for Benishangul-Gumuz», *Stanford Journal of Archaeology*, n.º 5. 2007. Págs. 1-30.
- GROTTANELLI, V.: «The vanishing Prenilotes revisited», *Bulletin of the International Committee on Urgent Anthropological and Ethnological Research*, n.º 8. 1966. Págs. 23-26.
- HASSEN, M.: *The Oromo of Ethiopia: a history, 1570-1860*. Red Sea Press. Trenton, NJ. 1994.
- JAMES, W.: «From aboriginal to frontier society in western Ethiopia», en D. L. Donham y W. James (eds.): *Working papers on society and history in Imperial Ethiopia: The southern periphery from 1880 to 1974*. African Studies Center, Cambridge University Press. Cambridge. 1980.
- JAMES, W.: «Beyond the first encounter: transformations of “the field” in Northeast Africa», en P. Dresch, W. James y D. Parkin (eds.): *Anthropologists in a wider world*. Berghahn. Oxford. 2000. Págs. 69-90.
- PANKHURST, R.: *The Ethiopian borderlands: essays in regional history from ancient times to the end of the 18th century*. Red Sea Press. Lawrenceville, NJ. 1997.
- SCOTT, J.: *Seeing like a State: How certain schemes to improve the human condition have failed*. Yale University Press. New Haven. 1999.

PRESENTACIÓN REALIZADA POR LOS
AUTORES PARA LA EXPOSICIÓN DE LA
COMUNICACIÓN:

PUEBLOS SIN HISTORIA IDENTIDAD CULTURAL Y
DESARROLLO EN EL OESTE DE ETIOPÍA

Alfredo González Ruibal, Xurxo Ayán Vila

Pueblos sin historia: identidad cultural y desarrollo en Etiopía

Alfredo González-Ruibal

Xurxo Ayán-Vila



CSIC

Ethiopian Tourism Commission

13 Months Of Sunshine

About Ethiopia

About Addis Ababa

Natural Attractions

Cultural Attractions

Historical Attractions

Archeological Attractions

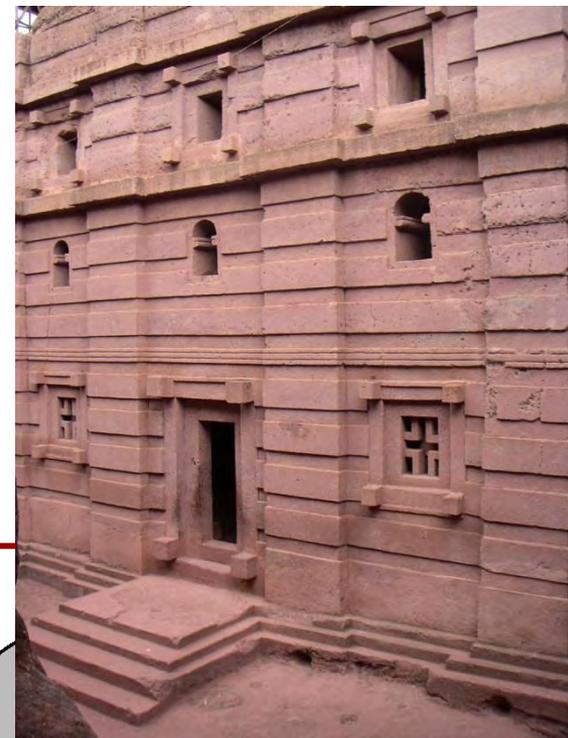
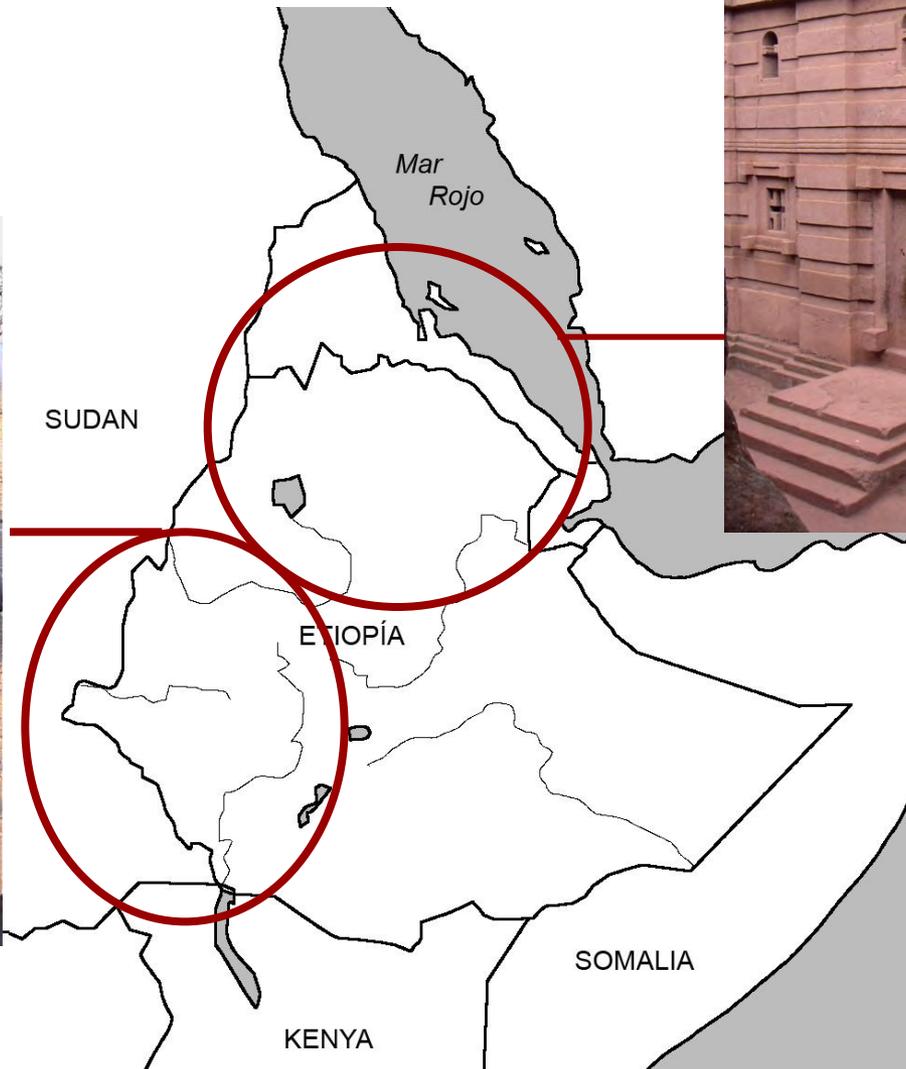
Contact Us

Hotels, Tours, Air

Tour Operators & Travel Info

El vínculo entre **patrimonio cultural y desarrollo** se circunscribe a los elementos más monumentales (obeliscos, palacios, iglesias).

Pero los elementos monumentales existen sólo en el norte de Etiopía. El resto del país se considera poblado por **gentes sin historia**.

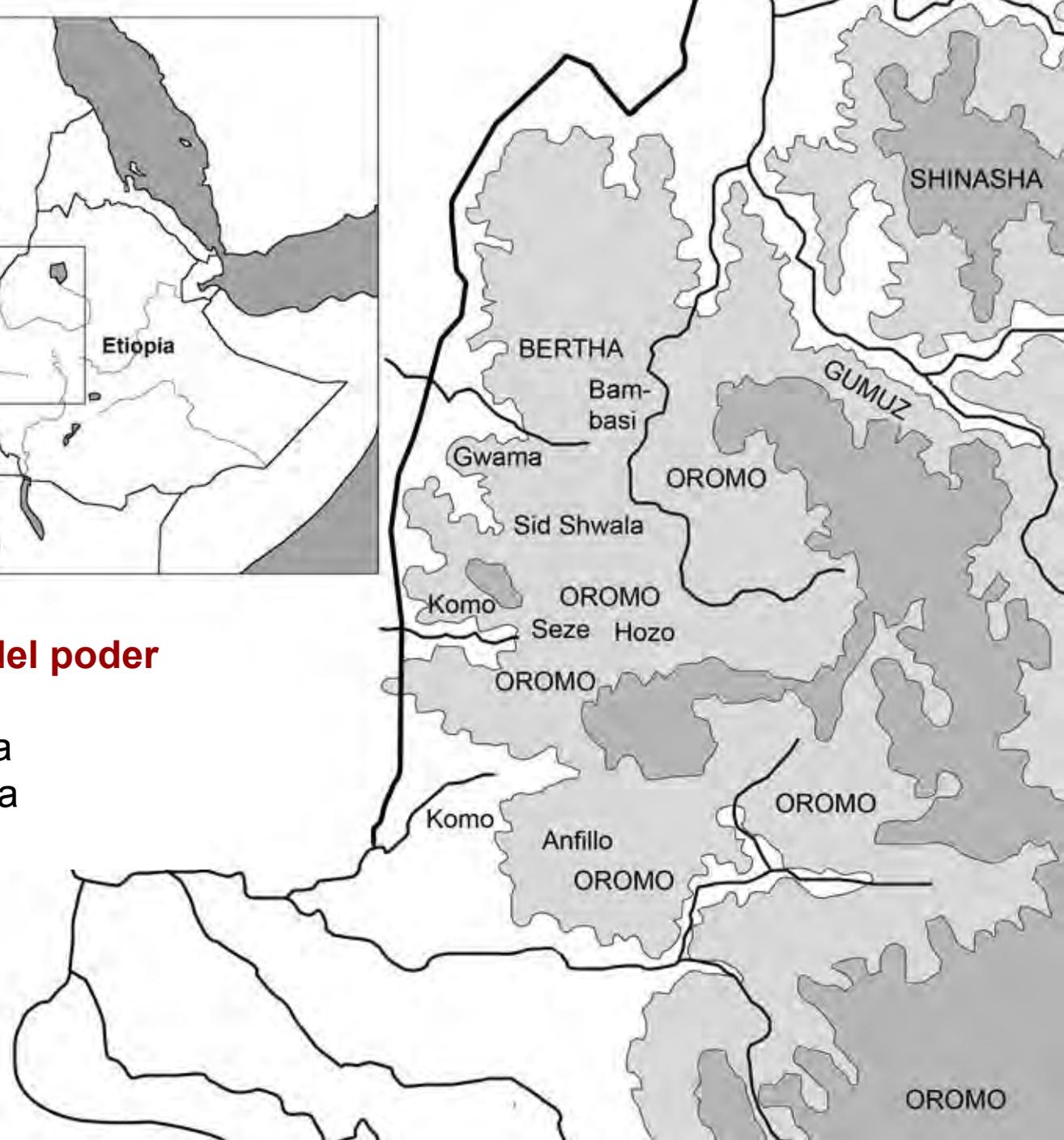


Pueblos con historia

Pueblos sin historia

**La historia de los pueblos sin historia:
Instalación del Museo de Benishangul-Gumuz**





Contra los prejuicios del poder

Haciendo visibles a los pueblos sin historia en la frontera etíope-sudanesa

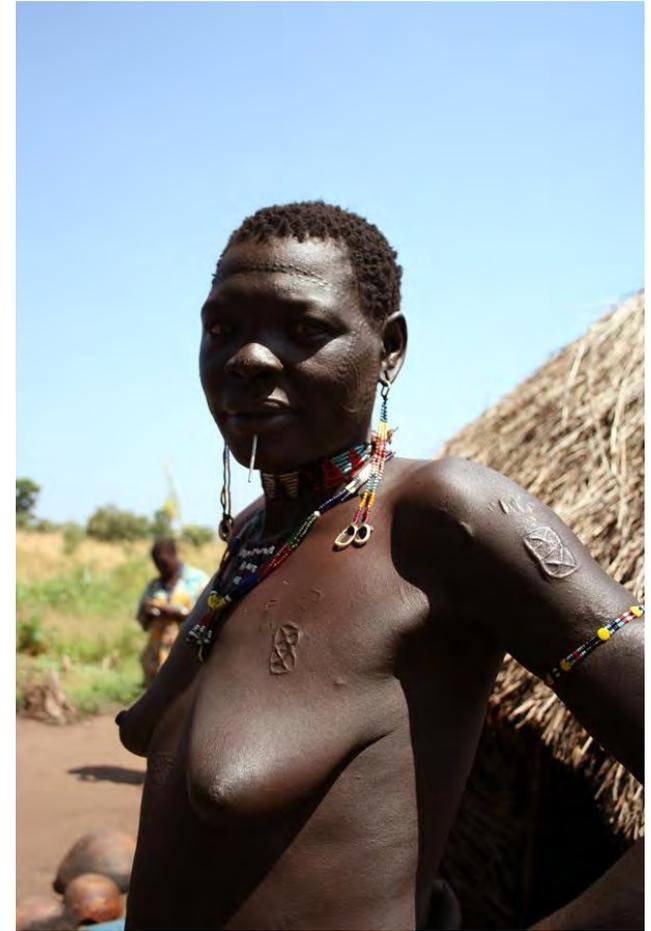
La mirada hegemónica sobre las minorías



Mao

Mao =
salvajes bajo control,
semicivilizados

Komo =
salvajes puros,
independientes



Komo

La mirada antropológica:

Mao = Hozo, Seze, Bambasi, Anfillo (Omóticos), Sid Shwala (Nilo-Saharianos)

Komo = Komo, Gwama, Opuuo (Nilo-Saharianos)

Objetivo del proyecto:

Que la ideología dominante acepte la diversidad cultural que revela la mirada antropológica, de modo que se superen los prejuicios contra las minorías y los conflictos que tales prejuicios provocan.

Método:

Documentación de prácticas culturales y formas de autoidentificación



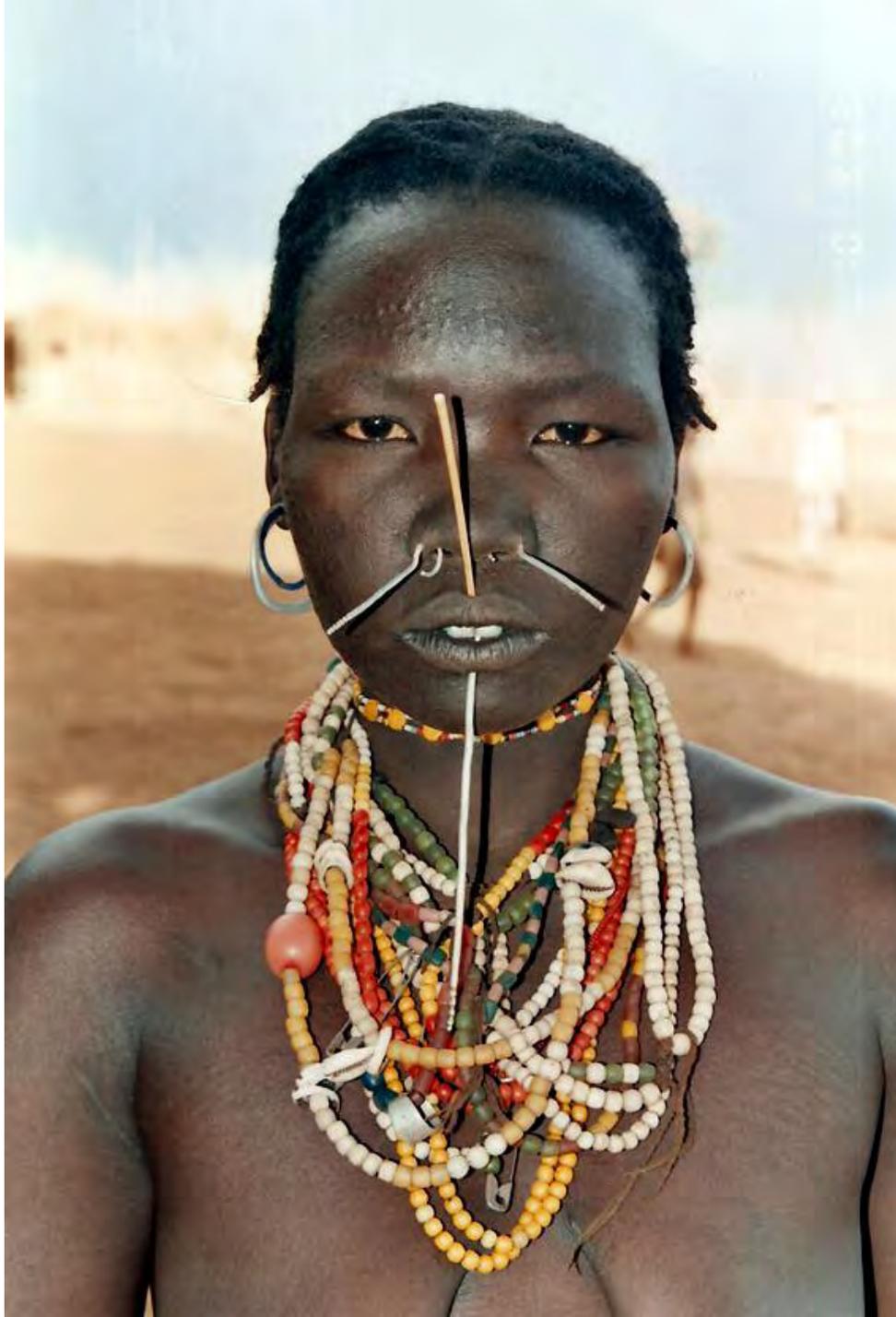
Danza tradicional de los **Seze (Mao)**. La presión de la cultura hegemónica Oromo y del Islam está llevando a la desaparición de muchas tradiciones mao consideradas “primitivas”.



Resistencia cultural: Especialista ritual **Sid Shwala (Mao)** con el escudo de los ancestros dentro de la Casa de los Espíritus



Hombres de la etnia **Gwama** y **Komo** reasentados en el mismo poblado



Mujer komo
con adornos
tradicionales



Un grupo de **Gwama** en un reasentamiento durante una fiesta de trabajo colectivo

Objetivos del proyecto:

- Un conocimiento más preciso de la variabilidad cultural de los mao y komo permitirá ...
- su mejor comprensión por parte de las instancias administrativas,
- un mayor respeto (y autorrespeto) por su cultura,
- más bienestar social y menos conflictividad interétnica.

Resultados del trabajo

- Ofrece una etnografía y etnohistoria de urgencia: está documentado tradiciones, historias y tecnologías de grupos étnicos minoritarios que están a punto de desaparecer bajo la influencia de la islamización, la educación estatal y la presión de las sociedades dominantes.
- Contribuye al reconocimiento de la peculiaridad de los grupos y de su excepcional patrimonio cultural.
- No se trata de un patrimonio monumental y artístico convencional, pero sí encaja dentro de la nueva sensibilidad que existe hacia formas alternativas de patrimonio y que tienen que ver con saberes ancestrales, artesanías, modos de gestión del entorno y paisajes culturales.

En conclusión...

- Puede parecer que nuestro trabajo con el patrimonio cultural de las sociedades minoritarias del oeste de Etiopía no produce un impacto positivo en el sentido más habitual del término, pues nuestra investigación no genera directamente desarrollo social, riqueza y empleo.
- Pero creemos que a largo plazo los resultados de nuestra implicación científica pueden ser igualmente importantes, al contribuir al reconocimiento político y social de comunidades marginadas, paliar las tensiones interétnicas y la conflictividad y fomentar la preservación de la diversidad cultural y de las culturas tradicionales como vehículo de relación entre comunidades, todo lo cual es imprescindible para el desarrollo de su bienestar social integral.

Pero hay un problema...

LA CENTRALIDAD DEL PATRIMONIO PARA LA COOPERACIÓN: LA CIENCIA PÚBLICA COMO PARADIGMA, EL PROGRAMA CYTED COMO EJEMPLO

Resumen: Esta comunicación pretende, en particular, mostrar la centralidad de la noción de patrimonio cultural dentro de las estrategias de cooperación y, en general, para cualquier política de desarrollo, interacción entre culturas e interrelación con sociedades multiculturales y plurilingüísticas. Se presenta en concreto la posición ante estos temas de CYTED (programa de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo creado por la Cumbre de Jefes de Estado Iberoamericanos), que auspicia una orientación clara en este sentido a través de sus acciones de fomento de la cooperación científica y la investigación.

Palabras clave: cooperación científica, CYTED, ciencia pública, ciencia en comunidad, valores culturales, tradición, innovación social.

Abstract: This paper tries to show the importance of the notion of cultural heritage within a frame of cooperation strategies; it also wants to show the interaction among cultures and the interrelation of multicultural and plurilingual societies, in any policy for development. More specifically, we want to introduce our position to face these topics of the CYTED (Science and Technology for Development Program, created by the summit of Latin American Presidents) which encourages a clear orientation through their actions, promoting scientific cooperation and investigation.

Key words: scientific cooperation, CYTED, public science, science in community, cultural values, tradition, social innovation.

Felipe Criado-Boado

Gestor del Área de Ciencia y Sociedad del Programa CYTED (Ciencia y Tecnología para el Desarrollo) – Laboratorio de Patrimonio Laboratorio de Patrimonio (LaPa), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
felipe.criado-boado@iegps.csic.es



Tema:

La generación de desarrollo a partir del patrimonio

>> UN TEMA CON MÚLTIPLES ENTRECruzAMIENTOS

CYTED es un Programa de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo creado en 1984 por la Cumbre de Jefes de Estado Iberoamericanos y que involucra a los 21 estados que conforman la comunidad iberoamericana. Es por lo tanto un programa multilateral de cooperación científica orientada a fomentar el desarrollo de la región iberoamericana a través del conocimiento y la innovación. CYTED, que cumple ahora 25 años, está coordinada por una Secretaría General (ocupada por Fernando Aldana) y organizada en varias áreas científicas singulares, cada una de las cuales selecciona algunos temas prioritarios para desarrollar su actividad. Esta actividad se realiza a través de varios instrumentos, entre los cuales el más conocido es una convocatoria anual para financiar redes iberoamericanas durante tres años. Las redes deben contar con grupos de investigación y agentes sociales de, al menos, seis países de la región, y deben versar sobre los temas prioritarios definidos por cada área. Esta convocatoria tiene un gran éxito y es muy competitiva. En la convocatoria de 2009, como ejemplo, se presentaron 271 solicitudes que implicaban a más de 2600 grupos de investigación y a algo más de 10 000 investigadores. El índice de éxito se sitúa en torno al 25 % y, a pesar de su baja proporción, la ratio de presentación de propuesta se mantiene anualmente, en vez de decrecer, lo que es un buen exponente del interés y demanda de este tipo de acciones en la región. [Estos datos han sido generados por la Secretaría General de CYTED, en particular por Sandra Mazoteras; se pueden consultar estos y otros pormenores en http://www.cytmed.org/cytmed_informacion/es/presentacion.php].

Solo por estas razones sería conveniente difundir la política y principios de CYTED en un congreso sobre cooperación internacional en patrimonio cultural para coadyuvar al desarrollo de las sociedades implicadas. Pero lo que en realidad justifica esta comunicación es otra motivación más próxima a un congreso de patrimonio cultural y desarrollo. Una de las áreas de CYTED es el Área de Ciencia y Sociedad, que pretende estudiar las múltiples formas de relación entre la investigación y la sociedad para potenciar las capacidades del conocimiento y la innovación para el desarrollo de la región iberoamericana. En noviembre de 2009 la Asamblea General de CYTED, reunida en Urubamba (Perú), aprobó una nueva definición de esta área en torno a tres ejes temáticos esenciales: Estudios de los sistemas de Ciencia, Tecnología e Innovación; Ciencia Pública; y Patrimonio Cultural.

Este último es, en realidad, la clave de los otros dos. En esta contribución mostramos la centralidad de la noción de «patrimonio cultural» para las estrategias de cooperación de CYTED, o de cualquier otro agente, en un entorno caracterizado por la multiculturalidad como realidad y la multivocalidad como discurso. Esto es fácil de defender si se opera una ampliación de la noción de patrimonio cultural en la que esta sea entendida como el repositorio de las tradiciones y valores a través de los cuales se expresa cada cultura diversa. La propuesta de esta comunicación es mostrar no solo que el patrimonio es un instrumento para el desarrollo, sino que el crecimiento mismo, la generación de innovaciones sociales, la incorporación social de estas para producir desarrollo, la construcción de sociedades basadas en el conocimiento y, finalmente, la creación de un espacio común iberoamericano del conocimiento, necesita partir del patrimonio cultural como realidad en la que se representa y materializa la identidad de cada cultura.

La mayor preocupación del Área de Ciencia y Sociedad del programa CYTED es cómo hacer funcionar el sistema de I+D+I para generar, desde el conocimiento científico, capacidades de respuesta a los grandes desafíos de la región (entre los que se encuentran la pobreza y la exclusión social; la competitividad económica; el multiculturalismo, y la creación y negociación de identidades en un mundo cambiante y diverso). Ello implica considerar dos temas que presentan una estrecha correspondencia entre ellos. Primero: ¿Cuál es la aportación del conocimiento y la investigación científica a la construcción de ciudadanías? Esto implica procurar que la relación Ciencia-Tecnología-Innovación (conocido como *paradigma CTI*) entre a formar parte de la agenda pública. Segundo: ¿Cuál debe ser la interacción del conocimiento científico con otros saberes y formas de conocimiento? Esto supone integrar saberes científicos, arte, ensayo, humanismo, saberes tradicionales y comunitarios, otros sistemas de pensamiento y, naturalmente, los modelos de racionalidad de los pueblos originarios.

En los países iberoamericanos, con más razón que en ningún otro lado, la ciencia no puede establecerse como saber único y dominante, sino que, maximizando sus valores y capacidades para transformar el mundo desde una comprensión de este basada en el análisis empírico orientado por modelos teóricos robustos, está abocada a un diálogo productivo y positivo con otras formas de racionalidad y producción de conocimiento. La construcción de un Espacio Iberoamericano del Conocimiento no se puede operar sin esta sensibilidad.

>> EL NEXO ENTRE LA CIENCIA Y LA SOCIEDAD

El objetivo principal del Área de Ciencia y Sociedad (CyS en adelante) es ser el nexo entre la ciencia y la sociedad. Para vehicular este nexo hemos incorporado principios básicos de la cooperación científica y la cooperación para el desarrollo. El reto es evitar la ruptura entre esos dos ámbitos, para lo que es necesario involucrar a los ciudadanos en la producción de ciencia, con el fin de reforzar la capacidad de la sociedad frente a la innovación y la investigación. El Área de CyS trabaja con aspectos de comunicación social de la ciencia, culturización y alfabetización científica, transferencia de conocimiento, efectos de la ciencia sobre el entorno, organización del sistema de I+D+I, desarrollo económico e industrial... y patrimonio.

Para profundizar en este sentido, nuestra propuesta aboga por una visión compleja de la realidad que trascienda el paradigma lineal del conocimiento basado en la individualización de disciplinas y lo sustituya por una aproximación transversal y multilineal. Además, la actual crisis económico-social demanda crear una *Ciencia Pública*, que maximice el sentido público del conocimiento, que acompañe a la sociedad y que desarrolle su dimensión pública en el doble sentido de ciencia con el público y ciencia en un escenario institucional público. En esta propuesta se entiende «público» como el conjunto de actores que están afectados por cualquier proceso o decisión y que, por lo tanto, en aras de principios democráticos básicos, deben participar de un modo u otro en el proceso y en la toma de decisiones.

El tema central es, entonces, la participación, buscar sistemas que incentiven y rentabilicen la participación horizontal en la producción y el uso del conocimiento científico. Esto conduce a un modelo de apropiación fuerte del conocimiento, que es un modelo de comprensión e intervención de las relaciones entre tecnociencia y sociedad, construido a partir de la participación activa de los diversos grupos sociales que generan y usan conocimiento. Como proponen Alexis de Greiff y Óscar Maldonado (2009), este modelo amplía la comprensión de las dinámicas de producción y uso del conocimiento más allá de las sinergias entre sectores académicos, productivos y estatales; incluyendo a las comunidades y grupos de interés de la sociedad civil. Esta ampliación integra apropiación e innovación en un mismo plano, bajo el principio de construcción social del conocimiento. La apropiación fuerte del conocimiento es el fundamento de cualquier forma de innovación porque el conocimiento es una construcción compleja que involucra la interacción de distintos grupos sociales; la producción de conocimiento no es una construcción ajena a la sociedad, sino que se desarrolla dentro de ella, a partir de sus intereses, códigos y sistemas. Por otra parte, la innovación debe ser entendida como la efectiva incorporación social del conocimiento en la solución de problemas, o en el establecimiento de nuevas relaciones; no es más que la interacción entre grupos, artefactos, culturas sociales de expertos y no expertos. En este contexto teórico y semántico, la apropiación no es una recepción pasiva, sino que involucra siempre un ejercicio interpretativo y el desarrollo de unas prácticas reflexivas.

Las acciones que CYTED promueve tienen un fuerte paralelismo con los proyectos de cooperación en patrimonio. Ambos deben incorporar los principios teórico-prácticos centrales utilizados en cooperación, para lo cual deben estar orientados por *objetivos de desarrollo* (capacitación de la población; formación de especialistas; cohesión social, identidad y memoria; desarrollo económico; gobernabilidad: legislación, estructura y organización de la ciencia; alfabetización cultural); *alinearse* con las políticas de desarrollo de los países participantes; basarse en la *cofinanciación* (escenarios *pay-pay* y *win-win*); procurar un *horizonte de sostenibilidad* de las acciones asegurando su mantenimiento y rentabilidad futura (una vez el promotor, sea CYTED u otro, se retire); promover la *triangulación* (entendida como cooperación sur-sur o de los socios entre sí y hacia

terceros países) y, para todo ello, fundarse en la *apropiación* (entendida como el hecho de que todos los socios de una acción sientan esta como propia).

>> DE LA 'CIENCIA Y SOCIEDAD' A LA INNOVACIÓN SOCIAL: LO QUE NECESITAMOS

Estas líneas de reflexión se concretan en varias propuestas teórico-prácticas relacionadas con la construcción de una *ciencia pública*, entendida como *ciencia con la gente*, y que giran en torno a la noción de *innovación social* para superar el tópico limitante, aunque hegemónico, que identifica innovación con innovación tecnológica. Aunque no es este el momento de analizar la fecundación mutua que podría haber entre un nuevo paradigma de ciencia pública y un no menos necesario paradigma alternativo de *patrimonio público*, nos extenderemos en estas observaciones porque, *mutatis mutandis*, tienen concomitancias con las políticas de desarrollo y son trasladables al ámbito del patrimonio. Iberoamérica representa (gracias a sus dinámicas sociales, a la pujanza de sus comunidades y a las conquistas paulatinas de la sociedad civil) un laboratorio excepcional para detectar y monitorizar atributos de la ciencia del mañana, para prever cuáles deben ser estos para responder a las demandas y urgencias de la región. Esto también es cierto si miramos a las nuevas prácticas patrimoniales en marcha.

Ante todo nos debe preocupar cómo implicar a la ciudadanía en la producción y el uso de la ciencia, cómo introducir al público en el proceso de producción de conocimiento científico, y no limitarse a convertirlo en usuario final o, lo que es peor, en mero consumidor de divulgación científica. Esto implica incorporar temas que permitan atraer la ciudadanía a la ciencia (ética de la ciencia, rol de los científicos) y pensar cómo favorecer la participación horizontal en la ciencia y cómo fomentar una co-producción de conocimiento entre comunidades distintas (científicos, diferentes públicos, grupos locales, etc.) para facilitar la integración e incorporación social de la innovación.

Esto nos lleva a la necesidad de analizar los procesos de investigación e innovación, para examinar cómo y cuándo se produce innovación y, sobre todo, cómo y cuándo es esta asumida e «incorporada» socialmente. En relación con ello procede revisar el impacto de las tecnologías, sobre la base de que la innovación solo es posible si es el resultado de un proceso de construcción social o, incluso, de «co-construcción», porque solo esta permite que la innovación se incorpore.

Esto, a su vez, requiere definir una pragmática de las interacciones entre cultura tradicional y derechos de propiedad, que se manifiestan de forma problemática en los conflictos sobre las patentes del saber tradicional e indígena.

En contra de la noción elitista y profesional de ciencia, el público es muchas veces un agente científico en su propia vida. Los cambios del mundo están provocando también cambios en los modos de producción de la ciencia. Utilizando la categorización de Gibbons et ál. 1994, en *The new production of knowledge. The dynamics of science and research in contemporary societies*, la noción de un Modo 1 como opuesto al Modo 2 ya no es suficiente. Surgen nuevas realidades, dinámicas jóvenes, «ciencia de barrio», «ciencia de garaje». Esto implica que la investigación debe desarrollar las tecnologías y herramientas que permitan vehicular este tipo de respuestas, que promuevan alternativas comunitarias y locales. Pero implica también la necesidad de reconocer y documentar estos cambios, de identificar cuándo, dónde, cómo y por qué se producen, de hacer un diagnóstico crítico y, si es posible, una prospectiva de los mismos.

E implica la necesidad de detectar a través del análisis prospectivo adecuado cuáles van a ser las formas de institucionalización de estas nuevas formas de conocimiento, cómo se van a relacionar estas con las instituciones existentes. Hay una conciencia general en el ámbito iberoamericano de que la universidad necesita repensar su misión social y la forma de proveerla, adaptando sus estructuras de formación a las nuevas dinámicas del aprendizaje. Pero el impacto de estas dinámicas sobre las instituciones de investigación, incluida la universidad, también es obvio: ¿qué sentido tendrá mantenerlas cuando parte de la ciencia tiende a hacerse en corporaciones industriales o en garajes? Una razón para ello puede ser servir de control de calidad de

las nuevas aventuras cognitivas, pero ¿cómo pueden desempeñar las universidades y demás instituciones académicas esa función de validación sin reproducir esquemas de hegemonía o centro-periferia?

Todo ello nos lleva a la necesidad de descubrir cómo y cuándo se establece el diálogo entre diferentes modos de racionalidad, qué define una racionalidad científica y de qué argumentos dispone, cómo interacciona con otras racionalidades y cómo se juzga cuál es contextualmente más adecuada. En un mundo en el que la racionalidad científica entra en juego con la multivocalidad, la diversidad cultural y la proliferación de hermenéuticas, la construcción de una ciencia pública o comunitaria debe profundizar en el necesario diálogo entre patrones de racionalidad diferentes derivados de la pluralidad cultural de la región.

>> DE LA INNOVACIÓN SOCIAL AL PATRIMONIO CULTURAL

Pero todo ello conduce, asimismo, a la necesidad de estudiar los procesos de constitución de la memoria, las identidades y los valores. Al final esto nos lleva a reconocer la centralidad de la herencia, la tradición y el acervo cultural en y para la vida y la ciencia actual. Ahora bien, esa herencia se representa en el patrimonio cultural, particularmente (aunque no solo) en el patrimonio denominado «inmaterial» (*intangible* en inglés). La observación del último párrafo del apartado anterior implica directamente al patrimonio, pues las diferentes formas de racionalidad que interaccionan en el presente (las 'formas de la otredad'), se expresan, materializan y negocian a través del patrimonio, han producido patrimonio, se reflejan y formalizan en él, y siguen produciendo nuevos patrimonios.

Los objetivos del Área de CyS de CYTED se implementan a través de las líneas temáticas prioritarias con base en las cuales se organizan las convocatorias anuales. A partir del análisis que hemos resumido en los párrafos anteriores, se han derivado tres líneas temáticas principales. Y una de ellas es sobre Patrimonio Cultural y Multiculturalidad. Las otras dos versan sobre Acción social y Ciencia Pública, y sobre Estudios de los sistemas de Ciencia, Tecnología e Innovación. El objetivo compartido de esas tres líneas es contribuir al estudio y perfeccionamiento de un espacio iberoamericano de investigación. Será complejo avanzar en todas ellas simultáneamente, pero la construcción de una ciencia pública precisa compatibilizar e interrelacionar sus objetivos.

El argumento que engarza las tres prioridades es sencillo: el estudio del patrimonio cultural nos brinda la oportunidad de conocer en su complejidad la realidad multicultural de las sociedades actuales, diversidad que constituye la tradición y los valores sobre los que se erigen prácticas multivocales, se descentran las hermenéuticas, se negocian las identidades y se fundamentan sus racionalidades. Esta pluralidad de identidades producen una rica acción social, en la que diálogo, incompreensión y conflicto se suceden de acuerdo con la capacidad o incapacidad para establecer un horizonte de inteligibilidad común. La ciencia pública no puede ser ajena a las vicisitudes de la comprensión; la construcción científica de la objetividad e intersubjetividad deviene, en interacción dialogal con otras formas de construcción del conocimiento, en instrumento para crear inteligibilidad superando el solipsismo de la subjetividad absoluta que solo conduce a la incomunicación, o a la hegemonía. El estudio de los sistemas de Ciencia y Tecnología debe mantenerse cauteloso para observar de qué modo las producciones y resultados de ese sistema, la innovación misma, son congruentes y compatibles con el magma multivocal, y en qué medida posibilitan, desde este, una acción positiva y transformativa de las condiciones existentes de una realidad que debe ser cambiada. Personalmente (pero esto es ya un añadido propio, y no de CYTED) creo que en este contexto social y cognitivo es urgente consensuar métodos de producción de conocimiento que equilibren las diferentes intenciones y contextos de racionalidad que, legítimamente, están en juego; necesitamos un método de intertraducción de modelos alternativos, a menudo opuestos, de conocimiento y de valoración de los mismos en relación con su capacidad positiva; este sería un método de conocimiento diferente al modelo unilineal positivista y al modelo de ruido multivocal fenomenológico-subjetivo. Pero su construcción es otra historia.

Para contribuir a esa construcción, el Área de CyS de CYTED se plantea, durante los próximos años, fomentar en la región iberoamericana el estudio del patrimonio cultural en su interrelación con la multiculturalidad; el análisis de los procesos de constitución de la memoria, las identidades y los valores; las formas, incluso las tecnologías de producción de nuevos patrimonios; los estudios de procesos de valorización del patrimonio cultural, incluyendo las metodologías y criterios de trabajo interdisciplinar, así como la identificación de ejemplos de buenas prácticas; el examen de la revalorización del patrimonio y su uso como recurso social, cultural y económico; la observación de la relación de la memoria y la identidad con el desarrollo; la consideración del patrimonio inmaterial como repositorio del acervo social creado por las diferentes tradiciones culturales de cada comunidad; la contribución del acervo y saber tradicional para la creación y uso social de nuevo conocimiento, para la generación de innovaciones y para estimular la asimilación social de estas.

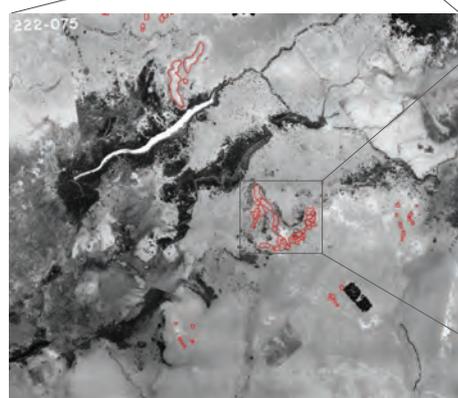
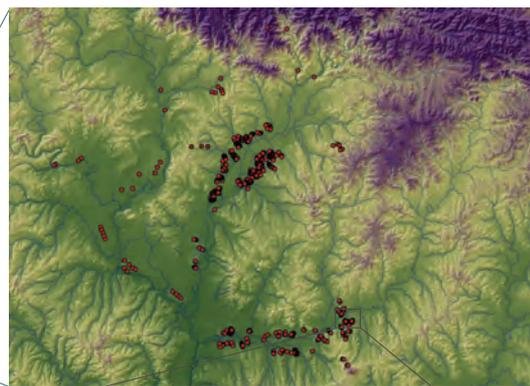
>> BIBLIOGRAFÍA

- ÁREA DE CIENCIA Y SOCIEDAD DE CYTED. Disponible en: http://www.cytcd.org/cytcd_investigacion/areas_tematicas.php?a=6&lang=es
- CIENCIA COLABORATIVA: El proyecto Connexions. Disponible en: <http://cnx.org/>
- CIENCIA DE BARRIO. Disponible en: <http://www.arqueologia-iab.com.br/2009/view.php?show=34&pag=13;>
<http://www.fundacaocasagrande.org.br/memoria.php>
- CIENCIA DE GARAJE. Disponible en: <http://www.madrimasd.org/blogs/tecnocidanos/2006/02/25/14348>
- CIENCIA E INCLUSIÓN SOCIAL. Disponible en: <http://www.esct.org/2009/10/26/esocite-2010-buenos-aires/>
- COMUNICACIÓN PÚBLICA DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA. Disponible en: http://www.upf.edu/pcstacademy/PCST_Network/network.html
- CONCEPTO DE PATRIMONIO. Disponible en: <http://digital.csic.es/handle/10261/11212>
- CONCEPTO DE PATRIMONIO INMATERIAL. Disponible en: <http://www.unesco.org/culture/ich/>
- CRiado-BOADO, F., Alberto CORSÍN, Alexis DE GREIFF, Carlos RODRÍGUEZ, Ernesto MEDINA, Julia TAGUENA, Julio MARTÍN, Lea VELHO, Luiz OOSTERBEEK y Fernando ORTEGA: *Definición del Área de Ciencia y Sociedad*. Documento aprobado en la Asamblea General de CYTED celebrada en Urubamba. Perú. 7 de noviembre de 2009.
- DE GREIFF, ALEXIS y Ó. MALDONADO: «Sin apropiación no hay innovación. Elementos para la construcción de Políticas “fuertes” en apropiación social del conocimiento». 2009. Disponible en: <http://www.colciencias.gov.co/web/ciudadanos/home>
- DERECHOS INDÍGENAS Y PROPIEDAD INTELECTUAL: Intellectual Property and Genetic Resources, Traditional Knowledge, and Folklore. Disponible en: <http://www.afsnet.org/aboutAFS/specialProjects.cfm>
- EJEMPLO DE CONEXIÓN ENTRE PATRIMONIO MATERIAL E INMATERIAL. Disponible en: <http://www.projetoporto-seguro.blogspot.com/>
- EL PÚBLICO COMO PRODUCTOR DE CIENCIA: UNA FERIA CIUDADANA DE LA INVESTIGACIÓN. Disponible en: <http://www.makerfaire.com/>
- INNOVACIÓN. Disponible en: http://www.madrimasd.org/informacionidi/revistas/monograficos/monografias/monografia20/20_bloque1_02.pdf
- INSTITUCIONES DIFUSAS: RESPUESTAS LOCALES AL DESAFÍO DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN UK: Mapping the Big Green Challenge. Disponible en: http://www.nesta.org.uk/publications/reports/assets/features/mapping_the_big_green_challenge
- INTERACCIONES ENTRE RAZONES CIENTÍFICAS, INSTITUCIONALES, INDIVIDUALES Y ESPONTÁNEAS: Proyecto Do-it-yourself Biology. Disponible en: <http://diybio.org/>
- LA PATRIMONIALIZACIÓN COMO PROCESO SOCIAL. Disponible en: <http://digital.csic.es/handle/10261/14163>
- RESPUESTAS CIUDADANAS A PROBLEMAS REALES, CARTOGRAFÍAS SOSTENIBLES DE HÁBITATS URBANOS: Proyecto Open Green Maps. Disponible en: <http://www.greenmap.org/xxx>

POSTERS

IV CONGRESO INTERNACIONAL PATRIMONIO CULTURAL Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO

El **SIPAU** actualmente aloja datos e información de cerca de **1700** entidades de Patrimonio Cultural de distintas zonas del país y está en continuo crecimiento.



La información dentro del SIPAU se organiza en torno a clases de datos de diferente tipo:

- Organizativos,
- Geográficos,
- Patrimoniales,
- Arqueológicos,
- Antropológicos,
- Valorativos,
- Documentales
- Contextuales

Panteón Familiar Campo Echenagusia

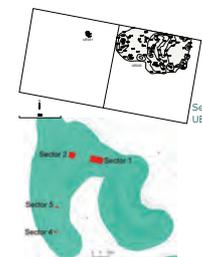
Punto PU01100004

UTM X: 147.047
UTM Y: 5.014.010
Elevación: 49.00 m s.n.m.
Altitud: 10.00 m s.n.m.
Superficie: 1.000 m²
Región: Antigua Colonia
Departamento: Canelones
País: Uruguay
Categoría: Monumento Histórico

Estado de conservación: El panteón está en buenas condiciones de conservación. Se proyecta su restauración y la instalación de un museo.
Grado de alteración: Muy bajo.
Escala de alteración: Muy baja.
Amenaza de alteración: Muy baja.
Riesgo de pérdida: Muy bajo.
Nivel de protección: Muy bajo.
Grado de protección legal: Muy bajo.
Estado de protección legal: Muy bajo.
Protección: Muy baja.

Los productos que permite generar el SIPAU son múltiples:

- Catálogos de Patrimonio Cultural,
- Listados de entidades,
- Cartografía temática,
- Mapas de riesgo,
- Mapas analíticos,
- Datos de base para investigación básica, entre otros.



Los Sistemas de Información como Instrumentos de Gestión del Patrimonio Cultural. El Sistema de Información del Patrimonio Arqueológico Uruguayo (SIPAU).

Camila Gianotti^{**}, Eugenia Villarmarzo^{*}, Oscar Marozzi^{*}, Irina Capdepon^{t*}, Moira Sotelo^{*} y César Parcero-Oubiña^{**}. Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Patrimonio (LAPPU- FHCE)^{*}, Universidad de la República y Laboratorio de Patrimonio (CSIC)^{**}. Av Italia 6201 (Edificio LATU entrepiso). C.P. 11500, Montevideo, Uruguay. E-mail: investigacion@lappu.edu.uy; camila.gianotti@iegps.csic.es

Una gestión integral eficaz del Patrimonio Cultural en la actualidad descansa, aunque no exclusivamente, en la existencia de herramientas digitales de base geográfica que permitan sistematizar, almacenar, gestionar y analizar, de manera integrada y en clave territorial, grandes volúmenes de datos de diferente naturaleza relativos a los bienes y valores culturales.

Precisamente una de las acciones principales del LAPPU ha sido crear e implementar el **Sistema de Información de Patrimonio Arqueológico Uruguayo (SIPAU)** a partir de desarrollos previos (SIA+ del LaPa-CSIC, González-Pérez 1997) que fueron actualizados y transformados, adaptándolos a la realidad uruguaya.

Esta tarea requirió un fuerte componente de investigación metodológica en torno a las formas de representación formal, organización, categorización y registro de la información de Patrimonio Cultural uruguayo.

El **SIPAU** está basado en plataformas SIG vectoriales. Se estructura en torno a distintas clases y categorías de información vinculadas entre sí a través de un sistema de relaciones directas e indirectas. Esta estructura de datos y de información, en su conjunto, representa de forma integral a las entidades patrimoniales.

Actualmente el **SIPAU** está siendo transferido, y al mismo tiempo validado, en otros ámbitos (ordenamiento territorial y gestión de áreas protegidas) en el marco de dos convenios interinstitucionales que mantiene el LAPPU con la Intendencia Municipal de Tacuarembó y con el Sistema de Nacional de Áreas Protegidas.

González-Pérez, C. 1997: *SIA+ : manual del usuario*. Serie CAPA Nº 3. GIARPa. USC.

González-Pérez, C., J. del Río Pose, M^a de M. Bóveda, F. Criado Boado 1997: Tecnologías orientadas a objetos en la gestión de recursos culturales. *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, Vol 5 (21):37-140.

IV CONGRESO INTERNACIONAL PATRIMONIO CULTURAL Y COOPERACION AL DESARROLLO

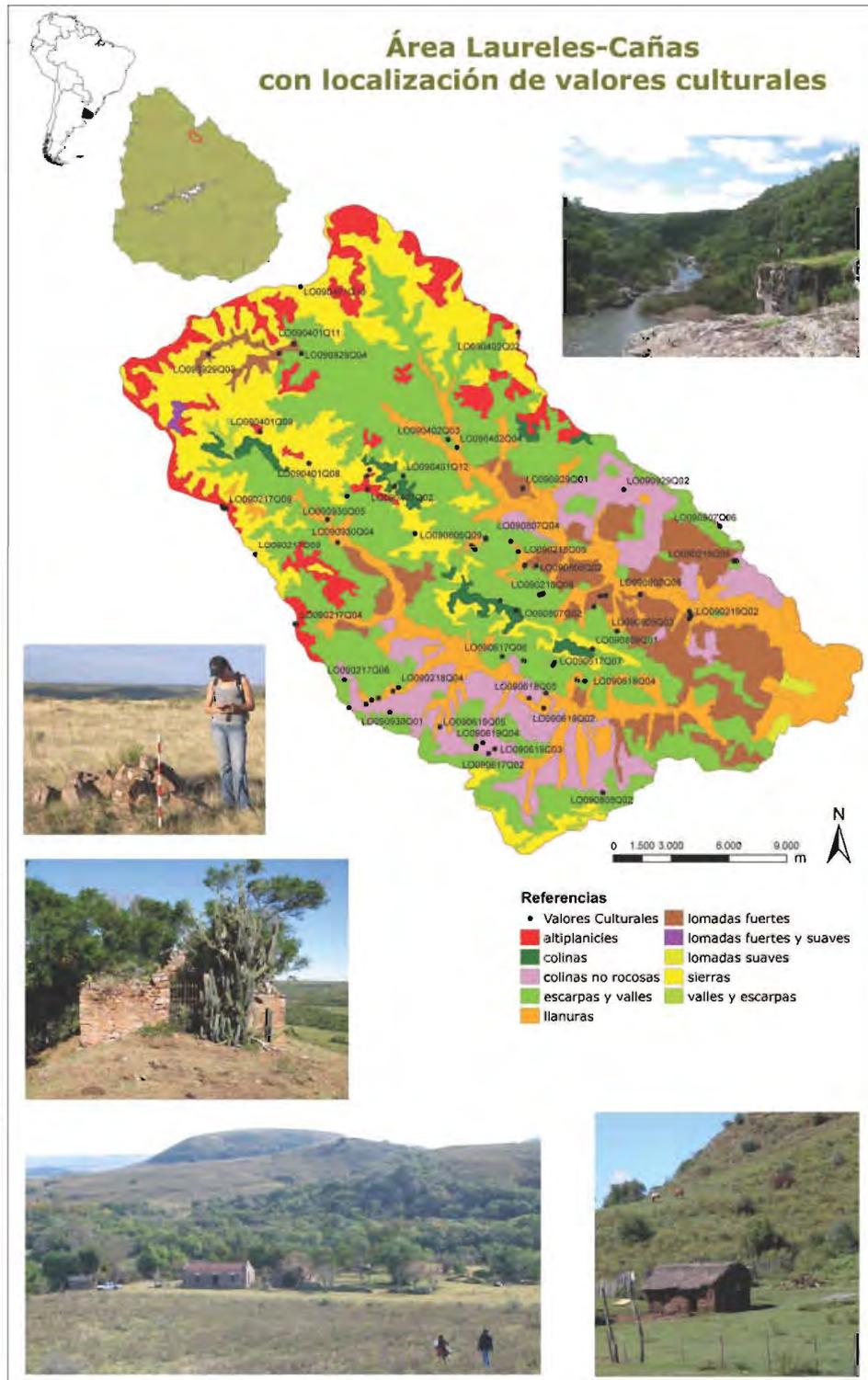
Irina Capdepon*, Moira Sotelo*, Oscar Marozzi*, Eugenia Villarmarzo*, Camila Gianotti**.

*Lab. de Arqueología del Paisaje y Patrimonio (FHCE - UdelaR) y **Laboratorio de Patrimonio (LaPa - CSIC) - irina.capdepon@lappu.edu.uy

GESTION DEL PATRIMONIO CULTURAL EN AREAS PROTEGIDAS. LA EXPERIENCIA EN LAURELES-CAÑAS (TACUAREMBO, URUGUAY)

El LAPPU en convenio con el Sistema Nacional de Areas Protegidas (SNAP-DINAMA), está desarrollando un proyecto orientado a la catalogación de valores culturales en Laureles-Cañas, incorporando metodologías participativas para:

- 1-Identificar y caracterizar el Patrimonio Cultural (PC) del área;
- 2-Desarrollar un Sistema de Información del PC (SIPAU) como instrumento básico de gestión;
- 3-Definir pautas de manejo de valores dentro de la planificación y manejo;
- 4-Sistematizar la experiencia a nivel metodológico contribuyendo a la definición de un modelo para la integración, tratamiento y gestión del PC dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas.



Etapa de trabajo	Resultados
Adquisición de datos.	Localización y delimitación por medio de prospección arqueológica de valores culturales materiales e inmateriales, de diversas épocas. Total documentado hasta la fecha 95 entidades.
Organización y procesamiento de los datos.	Sistematización y organización de información relativa a los valores culturales en fichas de registro textual y digital que permite describirlos, caracterizarlos y valorarlos.
Análisis y representación gráfica de la Información.	Análisis de datos y elaboración de cartografía temática (de situación patrimonial, de entornos de protección, de riesgo, entre otros) como instrumento para la definición de figuras de protección y su integración dentro del plan de manejo entados a aplicar las figuras de protección legal y el plan de manejo del área.
Gestión de la información.	Incorporación de datos al SIPAU. Creación de listados y catálogos generales y específicos. Creación de un SIG-Cultural propio para el área de Laureles. Definición de pautas para su integración de planificación y manejo del área en forma conjunta con SNAP-DINAMA.

Estado actual del Proceso de Trabajo en la Catalogación e Inventario del Patrimonio Arqueológico de Laureles-Cañas